



La apariencia corporal como factor determinante en la percepción y primera impresión en los
estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios

Ximena Arango Vinasco

Manuela Bustamante Montoya

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Rectoría Antioquia Chocó

Centro universitario - Sede Bello (Antioquia)

Comunicación Social y Periodismo

30 de mayo del 2025

La apariencia corporal como factor determinante en la percepción y primera impresión en los
estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios

Ximena Arango Vinasco

Manuela Bustamante Montoya

Monografía. Presentado como requisito para optar al título de Comunicador social – periodista

Asesora

Natalia Restrepo Maya

Magíster en estudios Humanísticos

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO

Rectoría Antioquia – Chocó

Centro Universitario Bello

Programa Comunicación Social – Periodismo

2025

Dedicatoria

Dedico este trabajo a quienes han sido mi raíz, mi impulso y mi refugio. A mi familia, que, con amor incondicional, palabras de aliento y abrazos me enseñaron que los sueños se construyen con esfuerzo, pero también con ternura. Gracias por creer en mí incluso en los días en que yo misma dudaba. A mis amigos, por las risas, el apoyo emocional y por recordarme siempre que no estaba sola, a mis profesores, quienes con su guía, exigencia y compromiso sembraron en mí la pasión por aprender y cuestionar. A los que me enseñaron con su ejemplo que rendirse no es una opción y que todo lo que se hace con el corazón tiene sentido. Dedico estas páginas a los momentos de cansancio, de incertidumbre y también de alegría, porque cada paso en este camino me ha transformado y a mí misma, por sostenerme firme, por continuar cuando no fue fácil, y por hacer de este proyecto una huella imborrable en mi historia. Que este trabajo sea una muestra de que, con amor, compañía y convicción, todo es posible. – Ximena Arango Vinasco.

Manuela Bustamante Montoya

Le dedico este trabajo de grado a mi niña interior, a los miedos que me impulsaron a elegir esta carrera, a los retos y a las inseguridades que me trajeron hasta este momento de mi vida que al mismo tiempo me permitieron crecer como persona y profesional. Además, a mis padres, mi hermano y mi pareja que han estado en momentos de vulnerabilidad, de angustia o de ese sentimiento de no poder más, a ellos por confiar en mi trabajo, en mi dedicación y capacidades, cuando ni siquiera yo misma podía ver el poder de las ganas y el amor que le ponía a cada uno de los retos que enfrenté intentando sacar adelante mis sueños. Se lo dedico también a algunos de

los profesores que marcaron mi paso por la universidad, Marlon, Lina, Ana y Natalia, fueron faros importantes para mi crecimiento y en muchas ocasiones me forzaron a salir de mi zona de confort.

Martina, mi mascota, fue mi apoyo, mi paño de lágrimas, mi fuerza, mi guía, estuvo en mis noches de desvelo, en mis días largos y también en los difíciles, sino fuera por sus miradas de complicidad y compañía irremplazable no hubiese logrado tener las fuerzas y las ganas que en muchos momentos me faltaron.

Agradecimientos

Este trabajo de grado es el resultado de muchas conversaciones, aprendizajes, dudas, ideas locas, y silencios que también hablaron. No fue solo una investigación, fue un viaje de descubrimiento y crecimiento personal, y no habría sido igual sin las personas que caminaron a nuestro lado. Gracias a mi compañera de tesis, mi amiga desde el día uno. Juntas no solo escribimos este proyecto, sino que construimos una amistad que se volvió parte fundamental de esta etapa universitaria. Gracias por la paciencia, las risas, los días de estrés y, sobre todo, por no soltar la mano en el camino.

Agradecemos también a quienes nos orientaron académicamente, a los docentes que nos inspiraron a mirar la realidad con ojos críticos, y a cada persona que hizo parte de nuestros instrumentos: gracias por abrirnos un pedacito de su historia. Y aunque este no es un espacio de dedicatoria, no podemos dejar de mencionar a nuestras familias, que nos apoyaron con amor, que confiaron en nosotras incluso cuando nosotras dudamos, y que han sido siempre el refugio más seguro.

Gracias por hacer posible este trabajo, pero, sobre todo, por acompañar cada parte del proceso que no quedó escrito en estas páginas.

Manuela Bustamante Montoya

Ximena Arango

Contenido

Contenido

Lista de anexos.....	8
Resumen.....	9
Abstract.....	9
Introducción.....	10
Capítulo I. Planteamiento del problema.....	12
1.1 Planteamiento descriptivo del problema.....	12
1.2 Delimitación del problema.....	14
1.3 Objetivos.....	15
1.4 Justificación.....	16
Capítulo II. Marcos de referencia.....	17
2.1 Marco histórico.....	17
2.2 Marco investigativo.....	31
2.3 Marco conceptual.....	41
2.4 Marco teórico.....	45
2.5 Marco legal.....	54
2.6 Marco praxeológico.....	57
Capítulo III. Diseño metodológico.....	60
3.1 Sublínea de investigación.....	60
3.2 Tipo de investigación.....	60
Capítulo IV. Análisis de resultados.....	66

4.1 Análisis de la información.....	66
Capítulo V. Discusión y conclusiones.....	71
5.1 Discusión.....	71
Bibliografía.....	76
Anexos.....	78

Lista de anexos

5.3.1 Entrevista a experto: https://youtu.be/FskyyW4HkBw?si=AhrzDE_f91Re60kM	
5.3.2 Entrevista a estudiante: https://youtu.be/DWIGxUHFP0w?si=tAwMdAyyxMzRHDxN	
5.3.3 Taller Participativo: https://youtube.com/shorts/_QduWyHWwWU?feature=share	
5.3.4 Participantes de la matriz de información.....	86
Ilustración 1 Sofía Arroyo Pérez 04/10/2024.....	68
Ilustración 2 Melany Correa Martínez 04/10/2024	68
Ilustración 3 María Alejandra Uribe Aguirre 04/10/2024	68

1. Resumen

Esta investigación titulada La apariencia corporal como factor determinante en la percepción y primera impresión en los estudiantes de la Corporación Universitaria minuto de Dios, está inscrita en el paradigma hermenéutico, de tipo cualitativa, sus instrumentos de recolección de la información son: matriz de información, entrevistas y taller participativo. La población con la que se desarrolló el proyecto son los estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

La primera impresión de la apariencia corporal es el objetivo general de la indagación, por esto fue el tema de discusión abordado entre unos estudiantes y otros, de diferentes carreras, semestrales y géneros, conocer como esta primera impresión o percepción inicial frente a todos los componentes que integran apariencia corporal de un estudiante, le permite a los demás hacer diferentes interpretaciones que son permeadas por aspectos culturales, religiosos, pensamiento, valores y perspectiva frente a la vida de cada uno.

Entre los resultados y hallazgos más relevantes se encuentra que los hallazgos muestran que existe una tendencia a asociar determinados atributos físicos con características personales o de comportamiento, lo que confirma que los prejuicios basados en la apariencia continúan presentes en entornos universitarios. Además, se evidencia que, aunque algunos estudiantes expresan una postura crítica frente a estos juicios iniciales, en la práctica siguen siendo influenciados por ellos de manera inconsciente.

Finalmente, se concluye que la apariencia corporal no solo afecta las dinámicas de aceptación o exclusión social en este contexto, sino que también impacta la autopercepción y la forma en que los estudiantes construyen su identidad frente a los demás.

En futuras investigaciones se recomienda continuar profundizando en la relevancia que tienen la primera impresión acerca de la apariencia corporal en las presentaciones de las

inteligencias artificiales y los bots ya que posiblemente serán objetos de estudio de suma importancia teniendo en cuenta los avances tecnológicos de la actualidad.

Palabras clave:

- *Primera impresión*
- *Apariencia corporal*
- *Comunicación*
- *Semiótica*
- *identidad*

2. Abstract

This research, titled "Body Appearance as a Determining Factor in Perception and First Impressions among Students of the Minuto de Dios University Corporation," is based on the hermeneutic paradigm and is qualitative. Its data collection instruments are: an information matrix, interviews, and a participatory workshop. The project population was comprised of students from the Minuto de Dios University Corporation.

The first impression of body appearance is the overall objective of the research; therefore, it was the topic of discussion among students from different majors, semesters, and genders. This was to understand how this first impression or initial perception of all the components that comprise a student's body appearance allows others to make different interpretations that are influenced by cultural, religious, and thought aspects, values, and perspectives on life.

Among the most relevant results and findings is that XXX. Future research recommends further exploring the relevance of first impressions about bodily appearance in the presentations of artificial intelligence and bots, as they will likely be extremely important subjects of study given today's technological advances.

Keywords:

- First impression
- bodily appearance
- Communication
- semiotics

1 Introducción

La presente investigación aborda el fenómeno de la percepción social basada en la apariencia corporal entre los estudiantes de la Corporación universitaria Minuto de Dios, analizando específicamente cómo los aspectos corporales influyen en la formación de juicios sociales, la asignación de roles y el establecimiento de relaciones interpersonales. Este estudio se enfoca en comprender los mecanismos mediante los cuales los jóvenes interpretan y utilizan señales sociales vinculadas a la apariencia corporal para elaborar evaluaciones sobre otros individuos.

En la sociedad contemporánea, la imagen corporal ha adquirido una relevancia significativa como elemento central en la construcción de la identidad juvenil. La apariencia corporal no solo constituye un factor determinante en la formación de primeras impresiones, sino que también ejerce una influencia considerable en el desarrollo de la autoconfianza personal. Este fenómeno trasciende lo meramente estético, pues la imagen corporal engloba aspectos comportamentales que definen la manera en que los individuos se desenvuelven en diferentes contextos.

Es particularmente relevante examinar cómo las primeras impresiones fundamentadas principalmente en elementos corporales tienden a persistir y moldear las interacciones sociales subsecuentes. Los seres humanos proyectan una imagen corporal que se constituye inicialmente a partir de características corporales, se desarrolla mediante la exteriorización de aspectos personales y se consolida a través de la interpretación que otros hacen de sus comportamientos y acciones. Esta imagen proyectada puede presentar discrepancias entre la autopercepción del individuo, la imagen que desea proyectar y la manera que es efectivamente percibida por otros.

Este estudio busca profundizar en la comprensión de los procesos perceptivos, en la primera impresión de la apariencia corporal y sus implicaciones en las dinámicas sociales de los estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, considerando la creciente importancia que la sociedad contemporánea otorga a la imagen personal y sus efectos en las relaciones interpersonales.

- **CAPÍTULO I**

1. Planteamiento del problema

1.1 Planteamiento descriptivo del problema

Cuando se busca en Google, Google académico y las bases de datos, se encuentra que la "apariencia corporal" ha sido estudiada principalmente por la comunicación teniendo en cuenta la relación entre la percepción de la apariencia corporal y la influencia de los medios de comunicación, televisión, cine y las plataformas digitales. Posteriormente se encuentran estudios desde la moda y el lenguaje no verbal.

En esta investigación no se tendrán en cuenta dichos estudios ya que la categoría de análisis es " apariencia corporal" no cuerpo ni tampoco imagen.

La apariencia corporal depende de múltiples factores entre los cuales se encuentra la edad, el género, el sexo entre otros, es un sistema simbólico y por ende habría que estudiarlo por partes para alcanzar a comprender sus segmentos, en esta investigación se pretende mirarlo como un referente para seguir con a la línea de la Semiótica que indica que a todo referente le corresponde un significado.

La apariencia corporal es un referente relativamente polisémico puesto que puede agrupar muchos significados a la vez, partiendo de la semiótica que es el estudio de los signos se tienen en cuenta que los autores que más han estudiado este tema de los sistemas simbólicos son Barthes, Umberto Eco. Ellos estudiaron los signos como partes de una cultura y por ende al cambiar de cultura varía su significado. Esta aclaración es importante porque en este trabajo de grado las apariencias corporales se sitúan en la Corporación Universitaria Minuto de Dios y este es el espacio en el cual se estudian las apariencias corporales por lo tanto por fuera del contexto tendrían otras implicaciones significativas.

De acuerdo con Rizo (2021) se tienen en cuenta que la reflexión sobre el cuerpo es inherente a la reflexión sobre la comunicación humana. El intercambio de información, la construcción de significados y la producción de sentidos, los vínculos establecidos por medio de procesos comunicativos, los elementos no verbales presentes en la interacción cara a cara, entre otros muchos procesos que los sujetos experimentan cotidianamente, son producto del contacto entre dos o más cuerpos. Es tan obvia la relación que establecemos con y desde nuestros cuerpos, que muchas veces esta pasa desapercibida en los trabajos académicos. Y el campo de la comunicación no es la excepción. De ahí que no sean muchas las aportaciones sobre el cuerpo realizadas en este campo de conocimiento. Más allá de lo que suele afirmarse en estudios sobre comunicación interpersonal, a partir de categorías referidas a la comunicación no verbal, es poco, sin duda, insuficiente la reflexión en torno a la naturaleza corporal de la comunicación humana y sobre el cuerpo, entendido como vehículo para la comunicación e interacción humanas. (párr. 1)

Es por ello por lo que el estudio de la apariencia corporal se suele confundir con los estudios semióticos de la moda el maquillaje o el lenguaje de los gestos, pero en esta indagación no es así, acá se estudia la " apariencia corporal" que es el conjunto de todo esto, por lo tanto, es un sistema simbólico.

Siguiendo con Rizo (2021) "¿por qué es importante que el campo de la comunicación tome en cuenta el cuerpo (apariencia corporal) como tema de estudio? En primer lugar, porque el cuerpo es, como ya vimos, uno de los principales dispositivos de construcción de sentido con el que cuentan los seres humanos y, como tal, es el principal vehículo para la comunicación humana" (párr. 24)

1.1.1 Delimitación del problema

Esta investigación es realizada con información investigada y los resultados obtenidos por análisis propios, suministrada por estudiantes como: matriz de información, entrevistas y un taller participativo. El estudio, desarrollado entre 2023 y 2025, analiza la percepción o primera impresión que los estudiantes universitarios de la Corporación Universitaria Minuto de Dios tienen de otros a partir de su apariencia corporal.

El escenario de desarrollo del proyecto fue la Corporación Universitaria Minuto de Dios, ya que fue allí donde surgió la idea de investigación, además, es el lugar en donde se encuentra el tipo de población a estudiar que en este caso son estudiantes universitarios.

1.1.1.1 1.2 Objetivos

Los objetivos de la investigación surgen de la pregunta ¿Cómo es la percepción o primera impresión que los estudiantes universitarios de la Corporación Universitaria Minuto de Dios tienen de otros a partir de la apariencia corporal?

- **Objetivo General**

Realizar un análisis del discurso que se genera a partir de la primera impresión que un estudiante universitario de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – Bello tiene de otro partiendo de su apariencia corporal.

Objetivos específicos

Identificar significantes representativos en el discurso de apariencia corporal de estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Reconocer significados en el discurso de apariencia corporal manifestado por los estudiantes abordados en la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Analizar mensajes de discurso de apariencia corporal respecto a las interacciones sociales por parte de los estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

1.3 Justificación

La percepción que las personas forman sobre los demás a partir de su apariencia corporal ha sido objeto de múltiples estudios a lo largo de la historia, sin embargo, en los últimos tiempos este tema ha cobrado especial relevancia entre los jóvenes, con el auge de diferentes factores.

Por un lado, la juventud representa una etapa esencial de construcción de la propia identidad y la perspectiva del mundo y los demás. Por otra parte, el incremento de ideales estéticos y referentes visuales por medios de plataformas de comunicación como redes sociales, logra ejercer una importante influencia entre los jóvenes universitarios. En este sentido, resulta fundamental preguntarse ¿Por qué analizar específicamente cómo es la percepción o primera impresión que los jóvenes construyen sobre las personas a partir de la apariencia corporal de los demás?

Abordar esta problemática, permitiría comprender los orígenes de actitudes discriminatorias que pueden traer consecuencias sociales negativas. Asimismo, aportará claves para diseñar estrategias educativas y comunicacionales dirigidas a promover el respeto. Esta investigación busca arrojar luz sobre la investigación alrededor de la primera impresión y la percepción social tan diferente que cada persona puede construir en su mente a partir de la apariencia corporal del otro, y además aportar a un fenómeno vinculado con desafíos contemporáneos como lo es la aceptación.

Y al indagar en cómo esta construcción está estrechamente relacionada con el contexto de crecimiento de cada persona por individual, es muy posible que no todos tengamos la misma

primera impresión de una misma persona, sin embargo, los elementos de apariencia corporal son esenciales para la construcción mental de una idea.

Entender los orígenes y motivos detrás de la asociación que hacen los jóvenes entre rasgos corporales permitiría aportar en conocimientos en ciertos modelos de apariencia corporal que influyen en la valoración y devaluación de personas con determinadas características. Estos hallazgos serían útiles para promover la aceptación de la diversidad.

En conclusión, abordar las razones subyacentes a las percepciones juveniles sobre la apariencia corporal resulta esencial para impulsar cambios culturales que fomenten el respeto, la empatía, la inclusión y la disminución de prejuicios inmediatos que se construyen sin conocer o interactuar con la otra persona.

- **CAPÍTULO II**

2.1 Marco Histórico

La apariencia corporal ha jugado un papel fundamental en la construcción de percepción sobre los demás a lo largo de la historia. Desde tiempos de civilización, la apariencia corporal ha influido y ha sido determinante en las interacciones sociales, por ejemplo, en la antigua Grecia se consideraba que la belleza exterior era un reflejo de la virtud interior, lo cual determinaba si unas personas aceptaban o no a otras para diferentes contextos como los negocios o el matrimonio. De acuerdo con Umberto Eco (2004), en su texto titulado Historia de la Belleza, afirma que “Los antiguos griegos creían que la belleza exterior y la belleza espiritual estaban indisolublemente unidas” (p. 37).

Sin embargo, durante la edad media, la apariencia corporal tomó un papel secundario frente a la virtud espiritual y la devoción religiosa. San Agustín, uno de los filósofos y teólogos más importantes de esta época advertía sobre la vanidad de juzgar a las personas por su apariencia externa. De acuerdo con La Biblia, en el Evangelio de Juan, Jesús dijo: “No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio” (Juan 7:24, Reina-Valera 1960).

Para empezar, desde el punto de vista de la evolución, la capacidad de evaluar en pocos segundos la apariencia corporal de otras personas además ha sido una habilidad que se fue adaptando a través de los años y nuestros antepasados. Ya que históricamente con percibir y leer la apariencia corporal podían identificar posibles amenazas, como también aliados para trabajar e incluso construir relaciones interpersonales como matrimonios, actualmente no es muy diferente ya que los jóvenes y las personas como tal, parten de su lectura inicial de la apariencia

corporal, a pesar de que las necesidades, los gustos y los intereses han cambiado este factor continúa jugando un papel fundamental en la creación de las relaciones interpersonales.

La percepción corporal está influenciada por diferentes procesos cognitivos como la formación de estereotipos, señalizaciones y prejuicios, que, aunque son cerebrales o mentales están bastante permeados por redes sociales y medios de comunicación que han plantado en nuestros cerebros y percepciones, que ciertos rasgos físicos o comportamentales son o no correctos, esto también es cambiante debido a las tendencias o modas que hay en todos los países por diferentes temporadas. Macrae y Bodenhausen (2000) expresan en su libro "Social Cognition: Thinking Categorically about Others" atajos mentales si existen, nuestro cerebro tiene el poder de simplificar la información compleja para crear atajos cognitivos, por eso la primera impresión es tomada máximo por 7 segundos, con este tiempo es suficiente para que los estímulos visuales sean complacidos. Cuando tenemos el impacto de una primera impresión de otra persona, en este caso siendo estudiante en una universidad en la que todos los días tienes primeras impresiones, los atajos cognitivos utilizan la asociación, asociando así diferentes rasgos, contextos culturales, recuerdos y sobre todo influencias de pensamientos conformados por la educación obtenida desde casa, desde el colegio y todos los escenarios próximos a la vida de cada individuo, La características faciales, apariencia corporal, vestimenta con determinadas características de personalidad son factores que influyen al momento de enlazar relaciones interpersonales De acuerdo con Todorov et al. (2015), en su texto titulado Social Percepción: Detecting and Evaluating Faces, "Las personas infieren rasgos como la confiabilidad, la competencia y la amenaza simplemente a partir de la apariencia corporal de alguien, incluso sin tener ninguna otra información sobre esa persona" (p. 520).

La percepción de apariencia corporal ha trascendido a lo largo de los años, por eso continuando con su evolución, en el Renacimiento, la apariencia retomó un lugar importante en la percepción humana. Algunos artistas importantes de esta época fueron indispensables para la evolución de la perspectiva de estos temas, Leonardo da Vinci y Miguel Ángel, exploraron e indagaron en la belleza del cuerpo humano y las plasmaron en muchas de sus obras, como por ejemplo La Mona Lisa.

De acuerdo con Anthony Blunt (1990), en su texto titulado *Art and Architecture in the Renaissance*, “El Renacimiento marcó un cambio en la actitud hacia el cuerpo humano, que pasó de ser visto como un recipiente pecaminoso a ser celebrado como una obra maestra de la creación divina” (p. 112).

El cerebro tiene reacciones casi que inmediatas cuando tenemos percepción de los demás, además de inmediato tendemos a hacer juicios y atribuciones sobre las personas, basados principalmente en lo que vemos exteriormente, una revisión meta-analítica realizada por Hosoda, Stone-Romero y Coats (2003) encontró que “las personas consideradas físicamente atractivas son percibidas como más inteligentes, exitosas en sus carreras y mejor ajustadas socialmente que aquellas consideradas poco atractivas” (p.431). Esta asociación está estrechamente relacionada con la belleza física y cualidades positivas de manera consistente en diferentes contextos.

La confluencia de diferentes tradiciones indígenas, afrodescendientes y europeas ha dado lugar a una rica mezcla de perspectivas y valoraciones.

Armando Silva (2006), en su libro *Imaginarios Urbanos*, comenta que, en Colombia, la apariencia corporal se ha constituido como un elemento fundamental de distinción y segregación social. Los patrones de belleza eurocéntricos, promovidos por los medios de comunicación masiva, han generado procesos de discriminación hacia aquellos cuerpos que no se ajustan a esos cañones estéticos, especialmente en entornos urbanos altamente estratificados y destaca como en Colombia la apariencia corporal ha sido un factor determinante en la distinción y segregación social.

En la Corporación Universitaria Minuto de Dios, los estudiantes tienen diferentes escenarios de socialización, como la biblioteca, las cafeterías y las aulas de clase, sus miradas están condicionadas por diversos conceptos como los valores, las representaciones sociales, las creencias y su cultura como construcción social. Además, al observarse se tienen en cuenta como significantes que están relacionados con distintos significados y estos dos componentes unidos construyen los sentidos que Charles Sanders Peirce en “La ciencia de la semiótica” denominó como terceridad que es la suma entre el significado (primeridad) y el significado (segundidad).

Saussure fue un lingüista, semiólogo y filósofo suizo cuyas ideas sirvieron para el inicio y posterior desarrollo del estudio de la lingüística moderna en el siglo XX, planteó solo la primeridad y la segundidad, sin embargo, Sanders Pierce agrega un tercero, (La terceridad).

Cuando hablamos de apariencia corporal debemos hablar también de signos que son aquellos que componen la estructura construida mentalmente de las primeras impresiones, “habitus” es un concepto que desarrollo el sociólogo francés Pierre Bourdieu que define como Pierre Bourdieu (1991), en su libro *El sentido práctico*, define el concepto de habitus como “un sistema de disposiciones duraderas y transferibles que, integrando todas las experiencias

pasadas, funciona como matriz de percepciones, apreciaciones y acciones” (p. 92). Esto permite explicar de una forma más clara como los estudiantes universitarios inconscientemente incorporan normas y valores culturales que luego se manifiestan en su forma de vestir, moverse y mostrarse ante los demás, en pocas palabras se desarrolla la apariencia corporal de cada individuo.

La diferencia fundamental entre Saussure y Peirce, como se mencionó anteriormente, radica en que mientras Saussure propone un modelo diádico del signo (significante y significado), Peirce (1931-1958) introduce un modelo triádico que incluye el representamen (signo), el objeto (lo referido) y el interpretante (el efecto producido en la mente del intérprete). T. L. Short (2007), en su libro *Peirce's Theory of Signs*, explica que “el interpretante no es el intérprete, sino más bien el entendimiento que obtenemos del signo” (p. 31). Esta distinción es crucial para comprender cómo la percepción de la apariencia corporal en el campus universitario involucra no solo el cuerpo observado y sus características culturalmente asociadas, sino también el proceso interpretativo que ocurre en la mente del observador.

La apariencia corporal es un sistema simbólico que se lee por medio de la comunicación visual, es decir por medio del sentido de la vista. Actualmente el sentido de la vista está muy valorado debido a la cantidad de imágenes que se consumen en las pantallas que hoy en día son parte de la vida del ciudadano de a pie.

La apariencia corporal es un sistema simbólico que está compuesto por la interacción de varios signos los cuales se tejen en un todo que se percibe por medio de los ojos, vale la pena aclarar que la vista es uno de los sentidos con mayores estímulos ya que no solo se "ve" el color y la forma sino que se alcanza a "ver" algo más de aquella apariencia corporal que puede ser el alma

o algo metafísico, este asunto queda descartado de esta investigación en tanto aún no se puede medir de forma científica ¿Cómo sería la vista del alma?...cuestión que queda pendiente para futuras indagaciones.

Es necesario comprender que una cosa es mirar y otra cosa es ver, en el sentido de la vista se puede decir que hay tres niveles en mirar, el ver y el observar. Cuando se percibe la apariencia corporal se debe tener en cuenta estos tres niveles, el mirar, el ver y el observar para poder comprender el concepto de "percepción". sino que también se observa y hay una enorme diferencia entre el ver y el observar.

El siglo XX también propone diferentes exponentes que nos ayudan a comprender o abordar de mejor manera el concepto de apariencia corporal Ronald Barthes, semiólogo que ofrece diferentes herramientas conceptuales para analizar cómo la apariencia corporal adquiere significados sociales y culturales, los aspectos culturales cotidianos, incluidos los relacionados con el cuerpo, han naturalizado ideologías, según Barthes (1957-2012). "El mito es un habla despolitizada" (p.237) un discurso que presenta como universal lo que en realidad es histórico y culturalmente específico.

El análisis de percepción corporal en el contexto de la Corporación Universitaria Minuto de Dios representa algunos ideales de belleza ya que es un contexto universitario juvenil "esto no quiere decir que en otros escenarios no sea igual" sin embargo, en la época juvenil universitaria este tema toma una fuerza relevante. Estos ideales son naturalizados y presentados como universales ocultando la naturaleza construida a través de los años.

“Punctum” es un concepto que puede aplicarse a la percepción corporal y hace referencia a un detalle que captura la atención del observador y establece una conexión personal con la imagen, en este sentido es posible establecer una relación con la apariencia corporal, ya que hay rasgos que hacen el papel de un punctum, y estos son los que precisamente general empatía con uno mismo y produce una buena o positiva sensación o percepción frente al otro y representa esa razón por la que llegamos a tener buenas primeras impresiones.

Comunicación visual

La apariencia corporal se percibe por medio de la vista, según la RAE definición es:

- Sentido corporal que permite percibir los objetos a través de los ojos
- Conjunto de los órganos de la visión
- Acción de ver
- Aspecto o disposición de las cosas que se ven
- Panorama que se ofrece al espectador desde un punto
- Representación pictórica o fotográfica de un lugar o monumento
- Conocimiento claro de las cosas
- Intento o propósito
- Parte de una cosa que no se oculta a la vista
- Mirada superficial o ligera

La comunicación visual entre los humanos es muy importante ya que con la vista se puede comprender si la apariencia corporal es:

- Agradable - desagradable
- Bella - fea
- Grande - pequeña
- Alta - baja

- Gruesa - delgada
- Blanca - negra

Entonces en este punto es preciso mencionar las dicotomías de Ferdinand de Saussure quien sostenía que la mayoría de las veces estas oposiciones se desprenden de *significante/significado*, es relevante mencionar que en esta indagación no se tienen en cuenta estas dicotomías, pero se mencionan para poder dejar claro el múltiple estudio que se puede realizar en torno a la "apariencia corporal". Esta categoría de análisis también se puede comprender en dos libros llamados "La historia de la belleza y la historia de la fealdad de Umberto Eco".

Comprender cómo los ideales estéticos han evolucionado a lo largo del tiempo es un tema importante para el tema de la apariencia corporal y la aceptación y ya que hablamos de Umberto Eco es oportuno mencionar el recorrido histórico que demuestra relatividad cultural de los conceptos estéticos en la "Historia de la Belleza" (2004) "lo bello no es una cualidad representante en las cosas: es solamente una impresión nuestra, debida a la relación que mantiene nuestra mente con el objeto" (p. 14).

Es necesario comprender la naturaleza de construir contextos, relacionamiento e ideas diferentes en comparación con otras personas ya que los juicios relacionados con la apariencia corporal son distintos dentro del contexto universitario inmerso en la Corporación universitaria minuto de Dios, ya que convergen jóvenes universitarios de diversas procedencias culturales, además los criterios de belleza y atractivo físico varían en un espacio multicultural.

Umberto Eco (1990-1992), en su libro *Los límites de la interpretación*, desarrolló una teoría semiótica que establece límites en la interpretación de signos, incluidos los relacionados con la apariencia corporal, argumentando que “un texto es un dispositivo concebido con el fin de producir su modelo lector” (p. 77) y podríamos comparar, poniendo la apariencia corporal en función de “texto” diseñado para producir cierto tipo de “lector modelo” o respuesta interpretativa. En este caso los estudiantes universitarios tienen el poder de manipular conscientemente su apariencia corporal para así generar determinadas percepciones o lecturas de primera impresión por los demás.

Ya que en diferentes momentos hemos hablado de la relación de la apariencia corporal y todos sus momentos en relación con el signo, Eco también abordó esta relación en “*Tratado de semiótica general*” (1875 – 2000) afirmando que “el referente es una entidad mental con la que los componentes del contenido mantienen determinadas relaciones” (p.170). Nuestra percepción está constantemente mediada por esquemas mentales culturales preexistentes y recurrimos es a las imágenes mentales que tenemos de ciertos referentes por lo tanto no le damos prioridad a lo que se ve directamente en una realidad objetiva, sino que cada uno puede ver lo que sus procesos de relación le permitan percibir.

Los estudios culturales estudian las prácticas culturales y su relación con el poder, en este caso la apariencia corporal es una práctica cultural ya que se muestra ante una mirada que ha sido moldeada por los valores de un determinado grupo humano y a su vez es un significante que ha sido construido con los signos pertenecientes a una comunidad. No existe una apariencia corporal inocente ni ingenua, porque siempre va a tener condicionamientos del exterior es decir del grupo humano en el cual se encuentra contextualizada.

Quintero (2008) sostiene que las representaciones sociales dan sentido a nuestras creencias, ideas, mitos y opiniones para invadir de significado a las cosas y nos ayudan a comprendernos unos a otros, con base en las operaciones de las sociedades en las cuales vivimos con énfasis en los procesos de comunicación. Las representaciones sociales han sido un objeto de estudio de la Psicología social y la Sociología, por ende, cada una de las disciplinas tienen su propia perspectiva. Teniendo en cuenta a Vergara (2008) se sostiene que a través de las representaciones sociales colectivamente elaboradas como adquirimos sentido del mundo y nos comunicamos ese sentido unos a otros. Como prueba de nuestra existencia social, las representaciones sociales se originan en la vida diaria en forma espontánea, en el curso de la comunicación interindividual. Nos permiten construir un marco de referencias que facilita nuestras interpretaciones de la realidad y guían nuestras relaciones con el mundo, porque llegan a estar profundamente embebidas en nuestro tejido cultural.

Esto indica que es posible incluir las reflexiones de estas disciplinas al interior de la Comunicación ya que esta última es una transdisciplina que se nutre constantemente de las demás Ciencias humanas y sociales.

En el contexto universitario, los cuerpos de los estudiantes están sujetos a formas sutiles de disciplina y normalización. Los códigos de vestimenta formal e informal, las expectativas sobre la presentación personal y los juicios estéticos funcionan como mecanismos disciplinarios que regulan la expresión corporal.

Ahora, hablaremos un poco acerca de la historia de las interacciones sociales cotidianas, partiendo de un concepto como lo es la “representación del yo” esto nos permite analizar cómo las personas manejan el tema de la apariencia corporal en situaciones sociales. Erving Goffman (1959-1997), en su libro *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, argumentó que “cuando un individuo comparece ante otros, proyecta consciente o inconscientemente, una definición de la situación en la cual el concepto de sí mismo constituye una parte esencial” (p. 258). Para comprender cómo los estudiantes universitarios gestionan su apariencia corporal como una estrategia de autopresentación, muchas veces la proyección de la apariencia física puede ser consciente y estratégica ya que los estudiantes proyectan lo que quieran que lo demás perciban de ellos, pero otras veces esto puede ser un acto que el individuo no perciba como un elemento comunicacional, ya que en muchos casos la primera impresión es inmediata y no es necesario un intercambio de ideas o acercamiento Erving Goffman (1959-1997), en su libro *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, plantea que “el cuerpo no se limita a portar significados simbólicos con él, sino que, a través de una compleja ritualización de los gestos, se convierte en un producto activo de tales significados” (p. 243).

Por otro lado, también se plantea que todo proceso semiótico implica tres elementos, continuando con la teoría de Charles Sanders Peirce, el representante (el signo en sí), el objeto (aquello a lo que se refiere el signo) y el interpretante (el efecto que produce el signo en la mente del intérprete).

Si llevamos su teoría al contexto universitario, podemos deducir que el cuerpo del estudiante es (el representante) puede evocar ideas sobre su identidad social y personalidad (objeto) y generar juicios, emociones o expectativas en los observadores (intérprete) y en esta relación nos apoyamos de Savan (1988) que dice que el interpretante es el mismo un signo, y por

lo tanto potencialmente capaz de generar otro interpretante, creando así una semiosis potencialmente infinita, la percepción corporal de una persona sobre otra es una cadena de interpretaciones que puede evolucionar y transformar relaciones sociales en este caso entre diferentes estudiantes de distintas carreras.

Peirce también desarrolló una tipología de signos que incluye íconos (signos que se parecen a su objeto), índices (signos que mantienen una relación causal o de contigüidad con su objeto) y símbolos (signos cuya relación con su objeto es puramente convencional). Esta tipología es útil para analizar cómo diferentes aspectos de la apariencia corporal funcionan semióticamente. Como explica Liszka (1996), los íconos, índices y símbolos no son clases mutuamente excluyentes de signos, sino aspectos o dimensiones de la semiosis que pueden estar presentes simultáneamente en un mismo signo.

En el contexto universitario, ciertos aspectos de la apariencia corporal pueden funcionar icónicamente (un estilo de vestir que imita el de un grupo social específico), (un bronceado como índice de tiempo libre y recursos económicos) o simbólicamente (el uso de ciertos colores o emblemas que representan afiliaciones institucionales o ideológicas). En la comunicación humana, estos tres tipos de signos a menudo operan simultáneamente, creando sistemas de significación complejos y multidimensionales.

Los autores que se han mencionado anteriormente son grandes expositores del tema relacionado con la apariencia corporal y todo el proceso entre símbolos, iconos y demás conceptos semióticos, Saussure, Pierce, Barthes y Eco han sido la base de muchos estudios sobre percepción corporal en contenidos educativos, por ejemplo Williams y Bendelow (1998), en su libro *The Lived Body: Sociological Themes, Embodied Issues*, realizaron estudios en campus universitarios y llegaron a la conclusión de que “los cuerpos estudiantiles funcionan como textos

sociales complejos que son leídos e interpretados por otros estudiantes según códigos culturales compartidos, pero también contestados” (p. 145).

Desde esta perspectiva la "apariencia corporal" hace parte de una comunidad, en ella se forja gracias a los símbolos que son representativos para dicho grupo humano. En este grupo se establecen las normas de vestimenta y demás códigos que se aceptan como propios y configuran la identidad, por ende, es un proceso que se va desarrollando mediante la educación y desde la Infancia, ya que allí se inculcan los valores y creencias que están asociados a dichos signos.

Las comunidades adoptan signos que van en coherencia con sus labores, sus credos, su economía, sus oficios, por eso la apariencia responde a las necesidades de supervivencia del grupo humano.

Los signos de la apariencia corporal permiten que la comunidad se sienta parte de un todo, tengan sentimientos gregarios y experimenten el sentido que los hace pertenecer a "algo superior", por ende, la apariencia corporal no es solo la decisión individual de un sujeto, sino que es la representación del grupo personificada y por ello se cultivar y se transmiten. De generación en generación como un proceso identitario.

En el contexto latinoamericano, Serrano-Barquín y Serrano-Barquín (2016) realizaron un estudio sobre la percepción corporal en universidades mexicanas utilizando el marco teórico peirceano. Los investigadores concluyeron que la terceridad permite comprender cómo los juicios sobre la apariencia corporal no son simplemente reacciones individuales, sino interpretaciones socialmente mediadas que se inscriben en sistemas de valores y creencias compartidos.

En Colombia específicamente, Pedraza (2010) ha analizado cómo la percepción corporal en contextos educativos está influenciada por procesos históricos de colinealidad y estratificación social. Según Pedraza (2010), en su estudio titulado Marco Histórico, "en las universidades colombianas, la apariencia corporal sigue funcionando como un marcador de clase social y origen

étnico, reproduciendo jerarquías sociales históricamente constituidas" (p. 67). El cuerpo no es nunca meramente un texto, sino un lugar donde convergen múltiples discursos regulatorios que producen experiencias corporales específicas según la posición social del sujeto la apariencia corporal y la percepción de esta está atravesada por el ser de cada uno.

En el siglo XXI la diversidad corporal ha tenido mucha fuerza para los jóvenes y niños de todo el mundo, muchas identidades o grupo diferentes han logrado tomar un lugar, sin embargo, muchas otras aún son vistas y rechazadas, esto nos invita a cuestionarnos y deconstruir los sistemas semióticos construidos y naturalizados de diferentes ideales corporales, lo cual conlleva a estigmatizar muchos otros. Bordo (2004) señala que estos movimientos no solo desafían los significados culturalmente asignados a ciertos cuerpos, sino que proponen nuevos sistemas de significación que valoren positivamente la diversidad corporal.

En la Corporación Universitaria Minuto de Dios se pueden reconocer códigos de apariencia corporal ya que en el campus se ven grupos específicos que por lo general se perciben iguales o parecidos, lo cual nos ha permitido identificar que es posible desarrollar una dinámica en la cual se pretenda hacer una lectura semiótica desde la percepción y así deducir por ejemplo que carrera estudian ciertos grupos de estudiantes. En el campus universitario la mayoría del tiempo los cuerpos constantemente son interpretados según códigos culturales y de apariencia específicos.

En las universidades colombiana se utilizan diferentes términos para referirse a ciertos grupos de personas, como, por ejemplo: 'Ñero', 'gomelo', 'alternativo', 'fresa', 'hippy' y muchos más para clasificar sus compañeros según su apariencia corporal, vestimenta y hexis corporal, de

esta manera también podemos identificar que el cuerpo funciona como un sistema de signos que comunica y permite la percepción de diferentes objetos.

Estas categorías perceptivas funcionan como lo que Barthes llamaría "mitologías contemporáneas", sistemas de significación que naturalizan juicios valorativos sobre diferentes tipos de cuerpos y estilos de presentación personal. Como explican Rincón y Martínez, las categorizaciones no son meramente descriptivas, sino que están cargadas de valoraciones morales y estéticas que reproducen jerarquías sociales más amplias.

La investigación sobre percepción corporal en contextos universitarios puede contribuir no solo a la comprensión teórica de los procesos semióticos involucrados, sino también a la transformación de prácticas pedagógicas y políticas institucionales que promueven una mayor equidad y respeto por la diversidad corporal. Como concluye Escobar y Pico, las universidades tienen la responsabilidad no solo de estudiar los sistemas de significación corporal, sino también de crear espacios donde estos sistemas puedan ser críticamente examinados y potencialmente transformados hacia formas más inclusivas y equitativas de percibir y valorar los cuerpos humanos en toda su diversidad".

2.2 Marco Investigativo

Durante esta investigación nos adentramos en el complejo universo de la apariencia corporal, un tema que, aunque ha sido abordado desde múltiples disciplinas, sigue generando preguntas urgentes, especialmente entre los jóvenes universitarios. Nuestra intención al construir este marco investigativo no fue simplemente compilar teorías, sino abrir un espacio donde pudieran dialogar las voces de quienes investigan con las voces de quienes viven esta realidad en carne propia.

Cuando observamos cómo los estudiantes se perciben entre sí en los pasillos, en las aulas, en las cafeterías, entendimos que la apariencia corporal es mucho más que un conjunto de rasgos físicos. Es una narrativa, un signo que se lee, se interpreta y se valora desde los marcos culturales, sociales, emocionales y personales que cada quien carga. Por eso decidimos incluir aquí estudios que, desde distintos contextos, ayudan a entender cómo operan estas percepciones.

Autores como Triandis nos permitieron reflexionar sobre la actitud como una idea emocionalmente cargada que predispone al juicio. Esto lo vimos reflejado en nuestro trabajo de campo: actitudes que a veces nacen del miedo, de los prejuicios o de ideas aprendidas desde la infancia. En los discursos recogidos, encontramos cómo una apariencia distinta podía traducirse automáticamente en un juicio moral o intelectual. Y ahí entendimos, con más fuerza, la urgencia de revisar los estereotipos desde una mirada más humana.

El estudio de Pérez (2016) en Barranquilla nos sirvió para dimensionar cómo la imagen corporal está lejos de ser un reflejo fiel del cuerpo físico. Lo constatamos en los testimonios de estudiantes que se sentían inseguros o incómodos, no por su cuerpo en sí, sino por cómo creían que eran vistos por los demás. Este tipo de distorsiones en la autoimagen, especialmente en la juventud, nos lleva a preguntarnos: ¿qué tanto pesan las miradas ajenas en nuestra forma de construirnos?

El trabajo de Rosero (2012) sobre percepciones hacia compañeros afrocolombianos e indígenas nos tocó particularmente. Las voces que escuchamos en la Universidad también revelaron tensiones, discriminaciones sutiles y no tan sutiles, que nos hicieron ver la necesidad de que los espacios académicos se comprometan de forma activa con el respeto por la diferencia. La percepción social, como él lo plantea, no es solo una forma de ver al otro, sino de ubicarnos frente a ese otro desde nuestros propios marcos de referencia.

Cash (2004) y el concepto de "efecto halo" también resonaron con fuerza en nuestros hallazgos. Descubrimos que estudiantes que cumplían con ciertos estándares de belleza eran más escuchados, más aceptados, incluso más valorados académicamente. Y esto, aunque duele reconocerlo, es una realidad que atraviesa nuestras universidades. Una realidad que normaliza la exclusión de quienes no encajan.

Además, la moda como lenguaje visual, como estrategia de afirmación o resistencia apareció con fuerza. Goffman (1959) y McRobbie (1994) nos ayudaron a entender cómo los estudiantes eligen qué mostrar, cómo se agrupan, cómo negocian su identidad a través del cuerpo y la ropa. En esta investigación no solo observamos cuerpos, observamos performances. Cada gesto, cada atuendo, cada peinado, era una forma de decir: "yo soy así", "yo no soy como ellos", "yo pertenezco".

También fue evidente cómo las redes sociales amplifican estas lógicas. En las entrevistas y talleres surgió con frecuencia el impacto que tienen plataformas como Instagram o TikTok en la forma en que los estudiantes construyen su identidad visual. Lo que publican, lo que ocultan, lo que editan: todo está mediado por la necesidad de encajar en estándares idealizados. Aquí nos conectamos con autores como Baym (2010), quien explora cómo la validación social online moldea la percepción de uno mismo y de los otros.

Incluso la noción de pertenencia estuvo atravesada por códigos estéticos. Algunos participantes nos decían que podían adivinar a qué carrera pertenecía un estudiante con solo verlo. Otros comentaban sentirse fuera de lugar por no tener el "look universitario" esperado. Esta mirada semiótica, que asocia la apariencia corporal con símbolos, estatus o grupo, refuerza lo que plantea Bourdieu (1984) sobre el capital cultural encarnado en el cuerpo.

Finalmente, este marco investigativo recoge, sí, muchas voces teóricas, pero sobre todo se nutre de la experiencia. De lo que vimos, de lo que nos contaron, de lo que también nos dolió.

Porque estudiar la apariencia corporal no es un ejercicio neutral: implica incomodarnos, revisar nuestras propias percepciones y reconocer que aún hay mucho por hacer para construir entornos más empáticos, más justos y menos prejuiciosos. Esta es nuestra apuesta. No solo académica, sino humana.

2.3 Marco Conceptual

Los conceptos que se tienen en cuenta para esta investigación son: la apariencia corporal, percepción, estudios culturales, representaciones sociales.

Los estudios culturales estudian las prácticas culturales y su relación con el poder, en este caso la apariencia corporal es una práctica cultural ya que se muestra ante una mirada que ha sido moldeada por los valores de un determinado grupo humano y a su vez es un significante que ha sido construido con los signos pertenecientes a una comunidad. No existe una apariencia corporal inocente ni ingenua, porque siempre va a tener condicionamientos del exterior es decir del grupo humano en el cual se encuentra contextualizada.

Considerando a Quintero (2008) en su texto titulado se obtiene que "Las representaciones sociales dan sentido a nuestras creencias, ideas, mitos y opiniones para invadir de significado a las cosas y nos ayudan a comprendernos unos a otros, con base en las operaciones de las sociedades en las cuales vivimos con énfasis en los procesos de comunicación".

La apariencia corporal es el producto de varios factores que influyen en su consolidación, los cuáles son económicos, culturales, políticos, económicos y de diversa índole.

En el caso de la universidad se conoce que es una cultura universitaria que tiene jóvenes desde los 17 hasta los 25 años en su gran mayoría, los cuales están permeados por las plataformas digitales y las redes sociales que dictan las modas en el vestir, el peinado y demás elementos que conforman ese conjunto llamado " apariencia corporal".

Estos jóvenes interactúan en diferentes espacios que oscilan entre la biblioteca, la cafetería, los salones y demás espacios de la universidad. En dichos lugares tiene la apariencia que propone la hegemonía, la cual es un tipo de significante que está aprobado por la mayoría de los integrantes. La apariencia corporal responde a las exigencias del contexto y por ser un lugar de formación profesional entonces corresponde a unos lineamientos que van definidos desde el estrato socioeconómico, la edad, el género, el tipo de estilo, la estética del momento (influenciada por los medios de comunicación) el poder adquisitivo y el gusto.

En vista de que no es posible analizar cada uno de estos factores, por separado por su complejidad, se toma en cuenta que es una " apariencia corporal" como un "todo" que es el resultado de una subcultura llamada la " subcultura universitaria"

Néstor García Canclini (autor mexicano) define la diferencia entre cultura y subcultura.

La primera impresión tiene que ver muchísimo con factores del contexto, es decir del tiempo y el lugar en el que es percibida.

No sé puede obtener una oportunidad más para dar una " buena primera impresión" ya que la primera imagen se queda fijada por algún tiempo como el referente de aquello que esa persona transmitió en el instante decisivo de la primera vez, el ser humano se demora 7 segundos en leer la apariencia corporal del otro.

En la street photography hay un momento que se llama justamente así "el instante decisivo" para referirse a la foto que es tomada en el instante preciso, cuando justamente era el momento indicado.

La " primera vez" tiende a ser inolvidable porque se usará como referencia para las demás veces, por eso la memoria graba de forma inconsciente aquella sensación de la llamada " primera vez", al igual la primera impresión es el recuerdo que el cerebro guardará para poder tener referencias físicas y psicológicas de la persona que se vislumbra

En las artes visuales como el videoclip, el audiovisual y el cine también es muy relevante la primera imagen por ello se planea con mucha estrategia cuál será la introducción de ese vídeo que se va a divulgar.

En las entrevistas de trabajo se tiene mucho esmero en la primera impresión para dejar una imagen positiva y conseguir el empleo, la primera impresión tiene que ver con esa imagen imborrable que determinará la relación entre dos personas de ahí en adelante, por ello es una de las comunicaciones más influyentes en la aceptación/ rechazo del otro.

El estudio de la primera impresión pertenece a la semiótica porque es un significante que remite a otros significados y forman un sistema simbólico "La primera impresión constituye un proceso semiótico complejo donde los signos visibles del otro son codificados e interpretados según patrones culturales preestablecidos, conformando así un sistema de significación que condiciona las interacciones futuras" (Eco, 2016, p. 124)

En la comunicación hay un interés especial por este tema ya que tiene un trasfondo bastante amplio desde lo cultural, económico, político, psicológico y hasta lingüístico. Todo comunica y aún más la primera impresión

La apariencia corporal como discurso

Es un discurso porque es una simbología que está conformada por lenguajes, los cuáles transmiten sensaciones, emociones, sentimientos e ideas. Es un discurso que se establece por medio de signos los cuáles nacen de la cultura y se eligen mediante la subjetividad de cada individuo.

Es un discurso porque la apariencia corporal habla y dice muchas cosas que solamente el observador puede procesar e interiorizar, por ello es una experiencia personal pero allá vez cultural porque ha sido la cultura en la cual ha crecido que se le ha enseñado, ¿qué debe rechazar? ¿Qué debe aceptar?...

Por ende, en cada época se rechaza/ acepta ciertos estilos y gustos de la apariencia corporal y todos ellos están inscritos en unos códigos sociales que son transmisibles en contextos específicos.

Los lenguajes que cubren el cuerpo se pueden estudiar separadamente, pero para que esté monografía tenga una mirada más objetiva se opta por entender que todos conforman un "todo" precisamente porque así se comprende con mayor facilidad, ese "sistema simbólico" se percibe por medio de la mirada, que se educa desde la niñez y tiene unos cánones de lo que se puede y lo que no se puede ver.

La apariencia corporal es un conjunto de lenguajes que han sido moldeados por la familia, la sociedad, los medios de comunicación, las modas, las plataformas digitales y el contexto en el cual el individuo se inserta en un grupo humano siguiendo las costumbres y tradiciones propias que le dan sentido de pertenencia.

La semiótica de la apariencia corporal

Los libros de Umberto Eco, la historia de la belleza y la historia de la fealdad permiten comprender que cada época tiene su estética y su estilo. Aquello que se considera de buen o mal gusto. Los signos funcionan en interdependencia con otros que a su vez conforman una red de signos que permiten visualizar en la "apariencia corporal"

Todo significante tiene un significado y por eso cuando se observa a alguien inmediatamente se "crea" un concepto favorable o desfavorable de ese otro.

Los signos son parte de la cultura, se adquieren a medida que se va confirmando la personalidad y están influenciados por múltiples factores.

La antropología del cuerpo

Desde esta perspectiva la "apariencia corporal" hace parte de una comunidad, en ella se forja gracias a los símbolos que son representativos para dicho grupo humano. En este grupo se

establecen las normas de vestimenta y demás códigos que se aceptan como propios y configuran la identidad, por ende, es un proceso que se va desarrollando mediante la educación y desde la infancia, ya que allí se inculcan los valores y creencias que están asociados a dichos signos.

Las comunidades adoptan signos que van en coherencia con sus labores, sus credos, su economía, sus oficios, por eso la apariencia responde a las necesidades de supervivencia del grupo humano "La apariencia corporal constituye un sistema simbólico mediante el cual las comunidades inscriben sus valores, creencias y jerarquías sociales, transformando el cuerpo individual en un territorio donde se manifiesta la memoria colectiva y la identidad cultural" (Le Breton, 2018, p. 87).

Los signos de la apariencia corporal permiten que la comunidad se sienta parte de un todo, tengan sentimientos gregarios y experimenten el sentido que los hace pertenecer a " algo superior", por ende, la apariencia corporal no es solo la decisión individual de un sujeto, sino que es la representación del grupo personificada y por ello se cultivar y se transmiten de generación en generación como un proceso identitario.

Es probable que la apariencia corporal cambia con el tiempo a medida que se van introduciendo nuevos discursos en la comunidad.

Los grupos humanos tienen la apariencia corporal correspondiente a su lugar en el mundo, a la manera cómo se ven a sí mismos, como se sienten, cómo se posicionan en su realidad. Para ello tienen en cuenta su educación, sus recursos, su estilo de vida, su manera de ver el mundo, su cosmovisión.

Usan signos para marcar jerarquías, quienes pueden vestir de oro seguramente tendrán un rango superior, quienes tienen prendas más costosas o lujosas probablemente pertenecen a un linaje especial en el grupo, por ello la apariencia corporal tiene unos códigos dentro de la comunidad que comunican quién es, a qué se dedica, qué rango tienen, cuál es su posición en el

grupo, todo esto con solo mirar la fisionomía del otro "Los códigos vestimentarios y ornamentales no son arbitrarios sino que reflejan complejas estructuras sociales, permitiendo a los individuos negociar su posición dentro de una comunidad y comunicar su adhesión a determinados valores compartidos" (Bourdieu, 2015, p. 203).

Percepción: Según Goffman (1959), la "percepción" se refiere a la manera en que los individuos interpretan y comprenden las situaciones y a los demás durante las interacciones sociales diarias. Esta percepción no es una representación objetiva de la realidad, sino que está moldeada por factores subjetivos y culturales, como los antecedentes personales, los roles sociales y las expectativas culturales de cada individuo.

La semiótica es la disciplina que estudia los signos, los sistemas de significación y los procesos de comunicación. Su propósito es analizar cómo los signos adquieren significado y cómo estos influyen en la percepción y construcción de la realidad. Se basa en la idea de que toda manifestación cultural—desde el lenguaje verbal hasta las imágenes, gestos y símbolos—funciona como un sistema de signos que transmite información y establece relaciones de sentido dentro de una comunidad.

Uno de los principales referentes en la semiótica es Ferdinand de Saussure, quien en su *Curso de lingüística general* (1916) desarrolló la distinción entre el "significante" (la forma material del signo) y el "significado" (el concepto al que remite el signo). Según Saussure (1916), los signos no poseen un significado intrínseco, sino que adquieren su sentido dentro de un sistema de oposiciones y relaciones. Es decir, el significado de un signo depende de su relación con otros signos dentro de un contexto cultural y lingüístico específico. "El vínculo que une el significante al significado es arbitrario; o bien, puesto que entendemos por signo el total resultante de la asociación de un significante con un significado, podemos decir más simplemente: el signo lingüístico es arbitrario" (Saussure, 1916/1995, p. 93).

Por otro lado, Charles Sanders Peirce amplió el estudio de la semiótica al proponer una clasificación de los signos basada en tres categorías: el ícono, que guarda una semejanza con el objeto representado (como un retrato o una fotografía); el índice, que tiene una relación causal con su referente (como el humo que indica fuego); y el símbolo, cuyo significado se basa en una convención social (como las palabras o los colores de un semáforo). Para Peirce (1931), el proceso de significación es triádico, ya que involucra un signo, un objeto y un interpretante, lo que significa que el significado de un signo no es fijo, sino que depende de la interpretación que haga el receptor dentro de un marco cultural específico.

2.4 Marco teórico

La percepción social es el proceso mediante el cual los individuos interpretan y atribuyen significado a los comportamientos, actitudes y características de los demás. Este proceso está influenciado por una variedad de factores cognitivos y emocionales y juega un papel clave en la formación de juicios sobre los demás. A través de la percepción social, las personas evalúan a los demás y les asignan roles, estereotipos y categorías no sólo en función de lo que observan sino también de sus propias creencias, experiencias y antecedentes culturales.

Según Fiske y Taylor (1991), la percepción social es “el proceso a través del cual las personas interpretan las acciones de los demás, les asignan intenciones y hacen inferencias sobre sus rasgos y características” (Fiske & Taylor, 1991, p. 31).

La percepción social se forma en las interacciones humanas principalmente a través de la observación y la interpretación de señales no verbales, por ejemplo, la postura, el lenguaje corporal, la expresión facial y verbales como el tono de voz, las palabras usadas. Estos aspectos pueden influir en los juicios de los individuos de manera inmediata, y muchas veces ocurren de forma automática.

Jones (2003) explica: “La forma en que juzgamos a los demás está fuertemente influenciada por las primeras impresiones que nos formamos durante las interacciones iniciales, y estas primeras impresiones están determinadas principalmente por su apariencia y comportamiento” (Jones, 2003, p. 57). Esto pone de relieve cómo las primeras interacciones, especialmente las iniciales, pueden tener un impacto significativo en la cognición social.

Además, la cognición social no sólo se forma individualmente sino también colectivamente, ya que los individuos tienden a compartir y comparar sus juicios con los demás. Esto es consistente con la idea de que la cognición social está influenciada por el contexto social y cultural, lo que significa que las interpretaciones del comportamiento o la apariencia pueden variar significativamente dependiendo de las circunstancias en las que se encuentra un individuo.

Los aspectos físicos como la cara, la ropa, los gestos y la postura desempeñan un papel crucial en la formación de juicios rápidos y estereotipos. La percepción social se forma en gran medida a través de señales visuales, que los humanos procesamos rápidamente debido a nuestra tendencia natural a evaluar instantáneamente a los demás en función de sus características visibles.

El rostro humano es uno de los principales canales de información para la percepción social. Las investigaciones muestran que las personas tienden a juzgar el estado de ánimo, la personalidad y las habilidades de una persona con solo mirarla a la cara. Según Willis y Todorov (2006), “las primeras impresiones faciales se forman en tan sólo 100 milisegundos e influyen en nuestra evaluación de la competencia y simpatía de una persona” (Willis y Todorov, 2006, p. 596).

La ropa es otro factor físico que influye significativamente en cómo las personas son percibidas. La ropa puede transmitir señales sobre el estatus social, la personalidad y la actitud de una persona. Un estudio realizado por Todorov et al. (2005) encontró que las personas juzgan la confiabilidad y el estatus social de los individuos principalmente a partir de su vestimenta. “La

vestimenta puede influir en las percepciones de cómo una persona será vista en términos de su profesionalismo y competencia” (Todorov et al., 2005, p. 121).

Los gestos y posturas también son señales visuales poderosas en la formación de juicios rápidos. Los estudios han mostrado que las posturas abiertas y las expresiones faciales de confianza pueden generar percepciones positivas sobre una persona, mientras que las posturas cerradas o sumisas tienden a ser asociadas con inseguridad o falta de competencia. Según Carney et al. (2010), las personas que adoptan “posturas expansivas” (es decir, posturas abiertas y dominantes) son vistas como más poderosas y competentes en comparación con aquellos que adoptan posturas cerradas.

La primera impresión juega un papel central en la formación de estereotipos, y muchos de estos juicios se basan exclusivamente en aspectos físicos. Bargh et al. (1996) explican que las primeras impresiones pueden formarse de manera automática y sin esfuerzo consciente, basándose en señales visuales como el rostro, la vestimenta o los gestos. Estas impresiones iniciales son a menudo decisivas y pueden influir profundamente en cómo tratamos a las personas a lo largo del tiempo.

Según Fiske y Taylor (1991), los juicios sociales se basan en señales visuales iniciales, como la apariencia y el comportamiento, los cuales pueden generar estereotipos automáticos. Los estudiantes, como miembros de una comunidad educativa, tienden a aplicar estos estereotipos y juicios al interactuar con sus compañeros, lo que se traduce en la formación de grupos basados en estas percepciones (Fiske & Taylor, 1991).

Además, Todorov et al. (2005) demostraron que las percepciones de competencia y simpatía se basan en características faciales y en la apariencia general de la persona, lo que resalta la rapidez con la que los estudiantes emiten juicios sobre sus compañeros en función de su apariencia (Todorov et al., 2005).

Cuando los estudiantes son percibidos de manera positiva por su apariencia, pueden experimentar un mayor acceso a redes sociales y a grupos de amigos, lo que facilita su integración en la comunidad universitaria. En contraste, los estudiantes que son percibidos como “diferentes” o fuera de los estándares de la norma, basados en su apariencia, pueden experimentar una integración más difícil. Estos estudiantes pueden ser excluidos de ciertos círculos sociales o ser objeto de juicios negativos, lo que afecta su sentido de aceptación dentro del entorno universitario.

Mendoza-Denton et al. (2002), en su estudio sobre exclusión social, sugieren que los estudiantes que no cumplen con los estándares estéticos de la universidad pueden enfrentarse a exclusión social, lo que puede disminuir su sentido de pertenencia y aumentar el riesgo de aislamiento social (Mendoza-Denton et al., 2002).

(Terregrosa, 1973), expone que el tema de la identidad personal ha sido objeto de extensa discusión en la filosofía analítica, así como el estudio de la acción humana. El influjo de dichos planteamientos en los supuestos epistemológicos de la propia psicología científica ha sido notable. Uno de ellos, indudablemente, ha sido el de contribuir a restaurar como objeto legítimo, en el estudio del hombre, el de su subjetividad, el de la conciencia, y, con ello, obviamente la conciencia de sí mismo, es decir, la identidad personal.

Asimismo, aclara que es precisamente en la tradición del interaccionismo simbólico donde se perfila con mayor nitidez una concepción de la entidad personal como identidad social.

Durante mucho tiempo la apariencia personal se asoció más a los valores comportamentales que a los corporales y el cuerpo se presentó como una realidad relativamente irrelevante, coyuntural, innata, funcional, estática y con poca posibilidad de modificación al que, en todo caso, había que controlar y mortificar en aras a alcanzar la belleza del espíritu. (Llaguno D. M., 2002).

En consecuencia, a lo largo de la historia ha habido múltiples concepciones éticas y estéticas del atractivo y la perfección personal. Sin embargo, la hipótesis de (Llaguno D. M., 2002), es que sólo aquellas imbuidas de valores fácilmente transmisibles a través de los canales de comunicación estandarizados en cada momento han tenido una notable repercusión pública. La imagen personal ha cobrado valor porque vivimos en una sociedad de representaciones en la que sólo lo que se observa tiene importancia. La tecnología mediática ha potenciado el lenguaje visual frente al oral y nos ha transformado en animales videntes con un modelo plástico de entender el mundo y con un concepto ontológico del hombre en el que el físico (lo que se ve) adquiere un valor casi absoluto. Por otra parte, la técnica ha democratizado el anhelo de la estética personal al hacer que gran parte de los ciudadanos mantengamos una interacción privada y personal con los cánones de belleza corporal. (Llaguno, 2002).

¿Quién aprecia y cómo percibe cada uno de nosotros, los diferentes rasgos de nuestra apariencia?; ¿cuánto de lo que decimos expresa el afecto y arraigo por un lugar y el deseo o no de mejorarlo? ¿Qué tan importante es determinar lo que perciben y valoran los habitantes de un lugar, y qué tanto esto puede ser útil para impulsar acciones que mejoren su calidad de vida? Estas preguntas, son sólo el vértice más superficial del tema de la percepción, pero evidencian que percibir diferente, significa pensar diferente. (García, 2011)

En este trabajo, la autora expone que la mayoría supone que percibimos por los sentidos, estos son sólo la puerta de entrada, para que las imágenes, olores, sabores, sonidos y texturas se conviertan en algo bueno o malo, bello o feo, en función de lo que somos, pensamos, creemos y conocemos. García aclara que estudiar lo que la gente percibe de su entorno social o natural, constituye una herramienta de gran valor para el diseño de políticas públicas. Desafortunadamente, sólo el marketing comercial y político se han visto beneficiados de este campo que permite acercarse a conocer lo que la gente piensa, siente y aspira. (García, 2011) En

este ensayo la autora explora el mundo de la percepción ambiental y busca responder: cuánto sabemos de ella y cuánto importa desentrañar la manera en que percibimos nuestro entorno, en la idea de cuestionar que el diseño de los proyectos y políticas ambientales se hagan sin considerar las percepciones, aspiraciones y sueños de la gente para quien se aplicará; que por decir poco resulta por lo menos arrogante y por demás limitado. (García, 2011).

2.5 Marco legal

Constitución política de 1991

Artículo 7: El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana" (Const. 1991, art. 7)

Este artículo reconoce la diversidad de identidades étnicas y culturales que coexisten en Colombia, y establece la obligación del Estado de proteger y salvaguardar dicha diversidad.

Artículo 20: Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios de comunicación masiva (Const. 1991, art. 20).

Artículo 68: Los integrantes de los grupos étnicos tendrán derecho a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural (Const. 1991, art. 68).

2.6 Marco Praxeológico

Este enfoque está en el libro de Julio (2010) y pertenece a la perspectiva del modelo pedagógico de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. De acuerdo con el autor, se divide en 4 momentos que son, ver, juzgar, actuar y devolución creativa, estas se centran en las prácticas humanas que se desarrollan en las interacciones sociales y cómo los individuos toman decisiones e implementan acciones basadas en esas percepciones. Estos elementos se enfocarán en cómo los estudiantes universitarios en la Corporación Universitaria Minuto de Dios perciben la apariencia corporal de otros, juzgan a las personas basándose en esas percepciones, actúan en

consecuencia, y cómo estos procesos contribuyen a la creación de una devolución creativa, es decir, una retroalimentación que puede modificar los comportamientos y las percepciones sociales a lo largo del tiempo.

La percepción visual juega un papel crucial en las primeras impresiones que los estudiantes universitarios hacen de los demás. Según Goffman (1959), la presentación del yo se basa en cómo los individuos “muestran” su identidad a través de su apariencia física, gestos, postura y vestimenta. Estas señales visuales son interpretadas por los demás en el contexto social, y constituyen el primer paso en el proceso de interacción.

Goffman, E. (1959) argumenta que las personas actúan de acuerdo con lo que proyectan a través de su apariencia, y la percepción de esa proyección (por ejemplo, ropa, gestos, tono de voz) influye directamente en cómo son interpretadas por los demás en las interacciones sociales.

Blumer, H. (1969), desde la perspectiva del interaccionismo simbólico, sostiene que los individuos interpretan signos visuales (como la ropa y las características físicas) para crear significados sobre los demás, y estas interpretaciones influyen en las acciones subsiguientes en las interacciones sociales. El “ver” es el primer paso para reconocer las características visibles de los compañeros de la universidad.

Después de ver a los otros, los estudiantes juzgan a sus compañeros basándose en los estereotipos y juicios sociales que se derivan de su apariencia. La teoría de los estereotipos de Allport (1954) sugiere que los individuos tienden a hacer evaluaciones rápidas y categóricas sobre las personas, asignándoles roles o características basadas en su apariencia.

Allport (1954) señala que los estereotipos surgen de la tendencia humana a categorizar a las personas con el fin de simplificar el mundo social. Los estudiantes universitarios, al observar la apariencia de sus compañeros, tienden a hacer juicios instantáneos acerca de su estatus social, su nivel de competencia o su fiabilidad, sin necesariamente cuestionar la exactitud de esos juicios.

Todorov et al. (2005) aportan evidencia de que los juicios sobre la competencia o la amabilidad de una persona pueden formarse en fracciones de segundo basándose en características faciales y la apariencia física. Este proceso de juzgar influye directamente en la manera en que los estudiantes interactúan entre sí en el campus.

Una vez que los estudiantes han visto y juzgado a los demás, comienzan a actuar de acuerdo con esos juicios. Según Bourdieu (1992), las acciones sociales están influenciadas por el capital social y el capital cultural de los individuos, elementos que pueden estar relacionados con su apariencia física. En el contexto universitario, los estudiantes tienden a actuar en función de los juicios que hacen sobre los demás, lo que influye en su comportamiento hacia ellos.

Bourdieu, P. (1992) indica que las interacciones sociales están mediadas por los hábitos (los sistemas de disposiciones adquiridas por los individuos) y el campo social en el que operan. La apariencia corporal de los estudiantes puede actuar como un marcador de status y puede determinar cómo son tratados por sus compañeros. Los estudiantes que son percibidos positivamente debido a su apariencia pueden experimentar una mayor inclusión en grupos sociales, mientras que aquellos que no cumplen con las expectativas de apariencia pueden ser excluidos o marginados.

El comportamiento resultante de estas percepciones puede ser explícito, como las interacciones verbales o no verbales (por ejemplo, el lenguaje corporal que puede reflejar incomodidad o aceptación), o implícito, como la asignación de roles sociales o la integración en grupos.

Finalmente, el proceso de interacción social lleva a una devolución creativa, que implica una retroalimentación sobre las percepciones y juicios iniciales. En el marco de la teoría de la acción comunicativa de Habermas (1984), la interacción social no solo es un proceso lineal de juicios y acciones, sino que es dialógica. Las interacciones pueden producir cambios en las

percepciones, ya que las personas reciben retroalimentación que puede alterar o confirmar sus creencias iniciales.

Habermas, J. (1984) destaca que, en las interacciones, las personas están constantemente en proceso de validación y cambio de sus creencias y percepciones a través de la comunicación. En el contexto universitario, los estudiantes pueden reevaluar sus juicios sobre otros basándose en interacciones posteriores que desafíen sus estereotipos iniciales.

Según Gergen et al. (2009), las interacciones sociales permiten una construcción colectiva de identidad, lo que puede llevar a una devolución creativa donde las percepciones de los estudiantes sobre los demás se ajusten o cambien con el tiempo a medida que se adquiere más información sobre ellos.

El marco praxeológico de ver, juzgar, actuar y devolver creativamente permite entender cómo los estudiantes universitarios procesan, interpretan y responden a las percepciones basadas en la apariencia corporal. Este proceso no solo influye en las relaciones interpersonales en el contexto universitario, sino que también tiene implicaciones para la integración social, el sentido de pertenencia y la construcción de identidad. A través de las interacciones sociales y la retroalimentación recibida, las percepciones pueden modificarse, y los juicios iniciales pueden ser tanto confirmados como desafiados.

CAPÍTULO III

3.1 Sublínea de investigación

Imagen, representación e identidad.

La apariencia corporal adquiere un rol protagónico en la construcción de la identidad personal para la población juvenil, convirtiéndose en un grupo poblacional con características y códigos identitarios especiales en torno a este aspecto. En primer lugar, los jóvenes tienden a

adoptar estilos de vestimenta, peinados y accesorios que los identifiquen con determinados grupos o tribus urbanas, lo que les permite sentirse parte de una comunidad y ser aceptados por sus pares. Asimismo, la adolescencia y la juventud son etapas de exploración y búsqueda de la propia identidad, por lo que suelen experimentar con diferentes estilos de apariencia como una forma de expresar su individualidad y encontrar su propio estilo. No obstante, también se ven influenciados por las tendencias y la moda, ya que son un mercado atractivo para la industria, llevándolos a adoptar ciertos looks con el fin de seguir las modas del momento.

En algunos casos, su apariencia física puede representar una forma de rebelión contra las normas establecidas por la sociedad o la autoridad, como en los estilos punk, gótico o grunge, desafiando así las convenciones sociales. Dentro de cada grupo o tribu urbana, existen códigos identitarios específicos relacionados con la apariencia física, que pueden incluir ciertos cortes de cabello, prendas de vestir, accesorios o incluso modificaciones corporales como tatuajes o perforaciones. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la apariencia corporal es solo una parte de la construcción de la identidad en los jóvenes, interviniendo también factores como la personalidad, los intereses, las creencias y el entorno social y cultural en el que se desarrollan.

Desde nuestra propia experiencia en diferentes sitios hemos sido estigmatizadas, o señaladas, hemos dado una impresión errónea de ser creídas y antipáticas, en ese sentido, esta es una razón más para evaluar o analizar este tema desde una perspectiva un poco más profunda e investigativa para el contexto comunicacional.

Ya que en ocasiones no es fácil sobrellevar marcas que no nos pertenecen, además de ser un temas que nos afecta constantemente en diferentes escenarios como académicos, profesionales y por ende sociales, cuando las personas no se dan la oportunidad de conocernos por lo general se llevan una imagen errónea de lo que somos o de nuestra personalidad, ya que

hay formas de vestir, de llevar el cabello, el uso de accesorios y demás que las personas han asociado a la vanidad, la superioridad y todos los sinónimos que se alcancen al imaginar.

Este es un ejemplo, y es un ejemplo propio, sin embargo, alrededor de la universidad que es el escenario de esta investigación se ven demasiados prejuicios, estigmas y marcas para las personas. Algunos son juzgados por su apariencia porque parecen “drogadictos” otros porque quizá son “gays” “prostitutas” “lesbianas” “pobres” “ricos” “nerds” “locos” y usted que esta leyendo esto, seguro tiene muchos otros más para aportar.

La vida en el contexto social suele ser cruel, sobre todo cuando buscamos perteneces, encajar o ser aceptados por los demás, y en esta parte podemos hablar un poco acerca de la autoestima. Un concepto cercano, pero no principal de esta investigación, hablar de el es importante porque de este depende que tanto te afecten los comentarios, especulaciones o señalamientos que otros hacen de ti solo por tu apariencia corporal. Es normal cuestionarse, ¿Si no me conocen, porque me señalan? ¿Solo me has visto una vez, porque asumes que soy gay? ¿Por qué le dijiste a los demás que soy drogadoicto, me has visto haciendo ese tipo de particas?

Y las respuestas casi siempre son desalentadoras: “Yo pensé”, “yo creí”, “esa fue la impresión que me disté”, “es que como te vistes así”, “como tienes tatuajes”, “es que como caminas así” ... Muchas veces solo buscamos ser nosotros, vernos, vestirnos, estar con las personas que nos sentimos cómodos, pero esas primeras impresiones por causa de la apariencia corporal pueden llegar a ser contraproducentes y en definitiva impiden que se cree lazos o relaciones sociales fuertes, pero por otro lado si puede llevar incluso a que una sola persona le haga pensar a muchas otras mal de ti y a tener una idea errónea de lo que eres como persona.

-Manuela Bustamante- En mi experiencia personal y en el contexto estudiantil, universitario y laboral, ha sido difícil, desde que tengo memoria otras niñas me “odian – odiaban” simplemente por ser como era, yo nunca me he dado cuenta o me he definido como una chica

“antipática o creída” pero muchas otras personas si lo han hecho, y por mucho tiempo me he sentido etiquetada, ya que quizá la primera impresión que genero para otras personas no es muy agradable, eso me ha llevado a perder oportunidades de relacionamiento o incluso construir una amistad real sobre todo con mujeres.

Casi nunca soy del agrado de las mujeres, la primera impresión que doy no permite que haya un acercamiento inmediato con ellas, solo cuando me acerco o se presenta la oportunidad de hablar y conocer más acerca de mí y de otros, me dicen “Pensé que eras diferente” “Eres más amable de lo que pensé” “Cuando no te conocía me caías mal, pero ahora que interactúo contigo, tienes una linda personalidad”. En este orden de ideas, mi experiencia con las primeras impresiones y la apariencia corporal ha sido un poco conflictiva, sobre todo internamente me ha llevado a cuestionarme en diferentes momentos de mi vida y de alguna forma esta también es una de las razones que me invitó a desarrollar este trabajo.

Cuando tomamos la decisión de liderar la vocería del proyecto en diferentes partes del trabajo como autoras, es porque sabemos que este es un tema con el que muchas personas pueden sentirse identificadas, el escrito puede invitarlos a cuestionarse, reflexionar y analizar su propia experiencia tanto como espectador, como significante. Todos actuamos desde las dos partes del proceso, en muchas ocasiones somos juzgados, pero en muchas otras juzgamos y ponemos en tela de juicio, las creencias, los gustos y la apariencia corporal de los demás como material para construir una imagen permeada por todo lo mencionado en la parte investigativa del trabajo.

3.2 Tipo de investigación

El paradigma interpretativo se encarga de la interpretación de los fenómenos y es el más utilizado en las investigaciones de ciencias sociales y humanas.

En la metodología cualitativa el investigador es importante, sus emociones, sensaciones, sentimientos, subjetividad hacen parte de la investigación porque se ponen en juego con lo demás. No se usa ni " mi pensamiento" ni " yo creo" pero se hace presente mediante algunas frases, por ejemplo:

Se conoce que la primera impresión es uno de los momentos más relevantes en la interacción de dos personas puesto que se ponen en juego los sesgos, prejuicios, estereotipos y arquetipos que se han absorbido de la cultura.

Las primeras impresiones no sólo están asociadas a la vista sino a otras percepciones que han sido estudiadas por la psicología social ya que en la cultura se construye lo que es rechazable o aceptable de acuerdo con el estrato, la condición económica, los prejuicios, el gusto personal, el tipo de creencias, valores y educación que se ha recibido. Por ello la apariencia corporal y las primeras impresiones están determinadas por múltiples variables de la situación específica en que dos individuos se encuentran.

La comunicación considera que todo entra por los ojos y por eso no hay una segunda oportunidad para obtener una primera impresión. No se puede generalizar acerca de la apariencia corporal porque en ella influyen factores como la moda, las tendencias de vestuario, calzado y maquillaje. Por ello todo estudio de la apariencia corporal exige que se tengan todos estos aspectos agrupados en conjunto porque de lo contrario el análisis sería interminable.

Hacer un estudio con la metodología cualitativa permite analizar y estudiar los conceptos desde diferentes perspectivas o miradas, tanto por medio de un taller participativo como

entrevistas semiestructuradas, son instrumentos de los cuales se extrae información diferente a través de distintos métodos.

3.3 Instrumentos

- matriz de información
- entrevistas semiestructuradas
- taller participativo

Para lograr los objetivos planteados en el trabajo de investigación, se utilizaron diferentes instrumentos que respondieron a los interrogantes:

Para responder al primer objetivo: Identificar significantes representativos en el discurso de apariencia corporal de estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Se implementó el instrumento de matriz de información, para la cual, se grabaron cinco videos de estudiantes de diferentes carreras, semestres y géneros. Con el propósito de que cada uno, expresara y refleja directamente lo que son. Todo esto con el fin de proyectarlos luego frente a un taller participativo con diferentes estudiantes, esta matriz de información fue el punto de partida para que cada estudiante pudiera lograr generar una primera impresión en quienes los vieran.

La matriz de información revisó videos de diferentes estudiantes universitarios de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, revelaron patrones significativos en relación con el discurso de apariencia corporal como forma de interacción social. Esta herramienta metodológica permitió documentar y analizar sistemáticamente las diferentes manifestaciones del lenguaje corporal, proporcionando una comprensión más profunda de cómo los estudiantes universitarios construyen y modifican significados a través de sus expresiones corporales.

Cada uno de los videos que fueron analizados en la matriz de información Incluyen una corta presentación de cada estudiante. Esto nos permite evidenciar la importancia de la apariencia corporal y el discurso de este en su vida personal, esto fue posible analizarlo gracias a las respuestas de los participantes.

El instrumento aplicado para dar respuesta al segundo objetivo del trabajo investigativo fueron dos entrevistas semiestructuradas, una de ellas a un profesional en el discurso de apariencia corporal y la otra, fue aplicada a un estudiante de la corporación universitaria minuto de Dios, elegido aleatoriamente.

Objetivo: Reconocer significados en el discurso de apariencia corporal manifestado por los estudiantes abordados en la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Estas entrevistas fueron aplicadas con el fin de reconocer significados en el discurso de apariencia corporal, visto desde dos perspectivas diferentes,

Entrevista Luisa Fernanda Úsuga experta en comunicación no verbal y lenguaje corporal

¿La ropa y el estilo de una persona reflejan significantes acerca de su personalidad?

Si, ya que la ropa y el estilo de una persona nos puede reflejar estados emocionales, tendencias, gustos, creencias y preferencias. Puede influir mucho también el asunto del autocuidado o autoestima que tenga la persona.

¿Qué eventos o interacciones hacen que nuestra perspectiva de alguien cambie o evolucione?

Los eventos sociales, culturales, foros, círculos sociales donde se comparten ideas, talleres, conferencias, entre otros moldean la percepción de cada persona frente a lo mismo. Actualmente vemos que la sociedad suele estereotipar a las personas antes de conocerlas o señalarlas por cómo se ven, por cómo se visten o cómo actúan.

¿Qué papel juegan esos estereotipos en nuestras percepciones?

Los estereotipos nos llevan a condicionar, a pensar en esa tendencia que queremos suplir, a tratar de encajar, los estereotipos son muy culturales y por eso muchas veces nos vemos obligados a seguir tendencias de moda, maneras de hablar o comportamentales, incluso el afán de obtener algunos recursos materiales porque esta situación tiene una gran influencia en nuestra vida, tanto personal como social, por lo general tratamos de encajar o hacer parte de ciertos lugares o grupos, para no sentirnos diferentes, ni estigmatizados o señalados.

¿Qué elementos de la apariencia corporal suelen ser los más determinantes para la construcción de una primera impresión?

La expresión fácil, el vestuario, la forma de hablar y de expresarse, la actitud que tiene al dirigirse al asiento o al tener ese primer contacto de comunicación conmigo.

¿Alguna vez le ha pasado que, en la lectura de la primera impresión construyes una imagen diferente a la que luego empiezas a conocer de la persona?

Aunque la apariencia corporal es un elemento comunicacional, no es el 100% de una lectura frente a alguien, entonces en ocasiones si es necesario establecer una comunicación verbal y ésta afirma o no ciertos aspectos que fueron quizá planteados en esa primera lectura de la primera impresión.

¿Podrías darme un porcentaje para la comunicación verbal y no verbal?

Para mí 50% -50% cada una ya que toda interacción debe tener una mirada objetiva y yo entro a evaluar, si la persona me mira o no a los ojos, como posiciona sus brazos o como se sienta, todos estos actos son comunicacionales, pero la comunicación verbal es un factor complementario que nos ayuda a confirmar o no ciertas teorías.

¿Consideras que en este tiempo todavía “como te ven te tratan”?

Si, estamos inmersos en una sociedad que culturalmente tiene muchos sesgos y tiene muchas percepciones erróneas, ya que desde nuestra niñez en diferentes ámbitos, nos inculcaron

que la persona que tiene X apariencia, puede ser peligrosa, no puede ser tu amigo, no puede ser referente y por otro lado en medios de comunicación nos muestran un estereotipo de persona totalmente diferente que nos hace todavía pensar que una apariencia está bien y la otra mal, en muchas ocasiones solo se trata de gustos pero hay muchos estigmas de por medio.

Estamos inmersos en una era de juicio y estamos sometidos a una lista de chequeo, esto suele afectar la autoestima y la seguridad de muchas personas.

Para concluir “cada persona tiene percepciones diferentes, no seremos agradables o simpáticos para todos, pero si se trata de proyectar lo que somos, las primeras impresiones son lecturas que cada uno de nosotros hace basado en su pasado, su contexto, su cultura y su crianza, son muchos los factores que influyen”

Entrevista al estudiante Diego Jaramillo, estudiante de comunicación social y periodismo de quinto semestre.

¿Cómo describirías tu personalidad en tres palabras?

Alegre, enérgico y tranquilo.

¿Cuál es el rasgo de personalidad en el que más te fijas en estudiantes de la universidad?

Que tengamos gustos afines, que le guste hacer bien las cosas y apasionarse por lo que hace, cómo actúa y la parte energética, son rasgos importantes para mí.

¿Cómo describirías tu forma de percibir a las personas cuando las conoces por primera vez?

Por lo general las personas tendemos a ser prejuiciosas y estereotipar a los demás, señalándolos por ser perteneciente a algún grupo en específico.

¿Crees que solemos juzgar a las personas demasiado rápido?

Si, aunque creo que es inevitable y natural siendo humanos, también le atribuyó responsabilidad al pasado y contexto cultural que nos permea a cada uno, y desde ahí creo que

nace la homofobia, xenofobia, racismo porque solo por cómo te ven te juzgan, creo que la personalidad trasciende mucho más allá de esto.

¿Cómo crees que te perciben los demás cuando tienen primera impresión de ti?

Las personas tienden a tener impresiones erróneas de mí, muchas personas me han estigmatizado de inmediato señalándome como gay, serio, creído y en muchas ocasiones se equivocan acerca de lo que perciben con su primera impresión. Pero en muchas otras ocasiones las personas han logrado hacer lecturas con las que, sí me siento identificado, creo que depende mucho del contexto de cada persona.

¿Crees que proyectas lo que realmente eres o no?

Por lo general busco dar una imagen y comunicar con todo, con la ropa, el cabello, como hablo, como me expreso, sin embargo, muchas veces he cometido el error de ser pretencioso y trasciendo a la arrogancia, no es lo que quisiera proyectar y en muchas ocasiones por esta razón las personas se llevan una mala impresión mía.

¿Consideras que tu apariencia corporal tiene una relación con la carrera que estudias?

Antes estudiaba psicología y de hecho las personas cuando me veían y tenían una primera impresión respecto a mí en el contexto universitario me decían que parecía comunicador social, y el único que no sabía que estaba en comunicación era yo, así que claro empecé a identificar, que hablaba, me expresaba y tenía más actitudes relacionadas con las de un comunicador que con las de un psicólogo, entonces estoy seguro de que la apariencia corporal es una forma de lenguaje y sin duda alguna está ligada a las carreras que estudiamos.

¿Qué factores influyen más en tu primera impresión frente a una persona?

El apretón de manos, la forma en que las personas se proyectan, el manejo de la proxemia y considero que cada cosa que hacemos es una forma de comunicación, que comunica con mucha fuerza.

¿Cómo le gustaría ser percibido por los demás?

En este momento no es una prioridad para mí que piensen los demás, sino con que tanta tranquilidad quedo yo de haber proyectado lo que realmente quería, si en algún momento siento que no estoy identificado con lo que proyecto lo cambiaria ya que no quiero proyectar tampoco algo que nos soy ni dar primeras impresiones erróneas.

¿Consideras que nuestra percepción de los demás cambia con el tiempo?

Si, porque los seres humanos estamos en constante evolución, de pensamiento, de contexto, de cultura, de avance en general del mundo, cada persona evoluciona, mejora, cambia y las perspectivas y lecturas también.

Por último y para responder a nuestro tercer objetivo específico: Analizar mensajes de discurso de apariencia corporal respecto a las interacciones sociales por parte de los estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Se desarrolló un taller participativo y con el fin de asegurar una diversidad de perspectivas, se buscó intencionalmente incluir estudiantes de diferentes carreras, años de estudio y géneros. Además, se priorizó la selección de participantes que no tuvieran una relación directa con los estudiantes que aparecen en los videos, para mantener la objetividad en el análisis. A los estudiantes que expresaron interés, se les proporcionó información más detallada sobre la fecha, hora y lugar del taller, así como una breve descripción de lo que se esperaba de su participación.

El acercamiento personal a cada participante potencial permitió conocer un poco sobre su perfil académico, sus intereses y su disponibilidad. Esta información fue crucial para adaptar la dinámica del taller y asegurar un ambiente cómodo y productivo para todos. Además, se les informó que su participación sería completamente voluntaria y que podrían retirarse en cualquier momento si así lo deseaban, enfatizando el carácter ético y respetuoso de la investigación.

Junto al participante se exploraron elementos teóricos de la comunicación no verbal, la identidad corporal y como estas intervienen en su vida cotidiana, influyendo en relaciones e interacciones sociales de diferentes formas sutiles, pero significativas, con foco en el contexto universitario se invitó a los estudiantes a reflexionar sobre sus propias experiencias, lecturas y observaciones.

En la fase central del taller participativo se proyectaron los cinco videos de los cinco estudiantes, anteriormente planteados en la matriz de información, estos presentan a cada estudiante universitario hablando acerca de sí mismo y proyectando su esencia y personalidad “apariencia corporal” cada registro fue proyectado tres veces consecutivas, dando así paso a que cada participante, observará prestando atención a todos los elementos tanto verbales como elementos no verbales, gestos, posturas, expresiones faciales, proxemia y apariencia corporal.

Los participantes formularon una hipótesis sobre la carrera universitaria que estudia el sujeto del video, basándose únicamente en su análisis de los signos corporales y contextuales observados, acompañado de la justificación de su hipótesis con argumentos concretos extraídos de sus observaciones, promoviendo así un pensamiento crítico, consciente y analítico.



Ilustración 1 Mariana Gómez 04/10/2024

En el desarrollo del taller participativo se observó que la mayoría de los participantes tuvieron una primera impresión positiva frente a la presentación de Mariana Gómez, algunos de ellos opinaron “parece una chica espontánea, expresiva y relajada, seguramente estudie una carrera creativa o social, no creemos que estudie algo como economía o administración” Mariana es estudiante de comunicación social y periodismo y los partícipes del taller, de acuerdo a su lectura y primera impresión debían también deducir que carrera estudiaba la persona proyectada en el video.

En este caso la opinión estuvo dividida, algunos optaron por la carrera de Marketing Digital y otros por Comunicación Social y Periodismo, cada uno hizo una interpretación de acuerdo con lo que vio y escuchó, pero además cada uno tiene un imaginativo diferente de como se ve una estudiante de las carreras anteriormente mencionadas.



Ilustración 2 Tomás Vélez 04/10/2024

El video de Tomás Vélez, otro de los cinco participantes a la matriz de información, también fue proyectado durante el desarrollo del taller participativo y los estudiantes expusieron opiniones como: “Se ve algo tenso y no muy cómodo frente a la cámara, por el movimiento de sus manos y pies, además su forma de vestir también nos da indicios de que muy seguramente no estudia derecho, administración o carreras por esa rama, la primera impresión que da es que es tímido y poco expresivo” cada opinión fue construida individualmente, sin embargo, estas opiniones fueron las más comunes y repetidas.

Tomás es estudiante de ingeniería de software en la corporación Universitaria Minuto de Dios y en el taller participativo la mayoría de los estudiantes relacionaron su apariencia corporal, basada en gestos, expresión, vestimenta, estilo, proxémica, comunicación verbal y no verbal con carreras relacionadas con la tecnología, como programación o ingeniería de software, otros opinaron de acuerdo a su lectura, que él era estudiante de una carrera relacionada con temas deportivos, como preparación física.

El desarrollo de este taller nos confirmó que cada persona, “en este caso estudiante” construye una perspectiva, mirada, lectura, principalmente primera impresión de la apariencia corporal de los demás, permeada por diferentes factores, el contexto, la carrera propia, su cultura y sus perspectivas o filtros establecidos para que una persona sea o no de su agrado. La visualización y escucha de los videos planteados desde la matriz de información fue un elemento crucial para el estudio y análisis de nuestra teoría.

Para el desarrollo de los objetivos expuestos fueron utilizados los tres instrumentos mostrados y descritos anteriormente, matriz de información, entrevistas semiestructuradas y taller participativo, pero también fue implementada la observación no participante y fue esta la metodología que hizo posible este trabajo investigativo. En diferentes escenarios de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, como la cafetería, las canchas, la biblioteca, las aulas de clase y además se pudo llevar a cabo el análisis de cómo se establecen las relaciones interpersonales entre diferentes estudiantes, las miradas, las conversaciones, las actitudes y algunos otros comportamientos, en diferentes ocasiones otros estudiantes podían relacionar nuestra apariencia corporal, teniendo en cuenta diferentes elementos ya mencionados, con la carrera o profesión a la que aspiramos, estas observaciones, lecturas y primeras impresiones que tenían de nosotras, causaron curiosidad en observar, analizar o estudiar por qué la lectura que realizaban, la mayoría de las veces los llevaban a respuestas correctas, no solo de nuestra carrera, sino también acerca de nuestros gustos, hobbies y círculo social.

Las primeras impresiones y la apariencia corporal son temas bastante importantes en la actualidad, sobre todo en el contexto universitario, ya que los adolescentes y jóvenes atraviesan una época de construcción y relacionamiento. Para un comunicador social investigar alrededor de esto, es interesante ya que aunque por lo general pasan desapercibidos, es una forma de

interacción, comunicación y relación indirecta, constantemente desarrollado en todos los escenarios de la vida, la escuela, la universidad, el trabajo, los grupos y la vida en general son espacios en que las primeras impresiones y lecturas son constantes, lo cual lleva a nuestro cerebro a trabajar y pasar por diferentes momentos, partiendo desde los imaginativos o huellas, culturales, familiares, traumas, signos, significantes y significados de cada ser humano.

Los instrumentos elegidos fueron con la intención de pasar por tres momentos necesarios e indispensables para llevar a cabo la investigación. Logrando así, plantear signo, significante y significado, basados en la teoría de Charles Sanders Peirce.

CAPÍTULO IV

4.1 Análisis de la información

En nuestra matriz de información los videos muestran que los estudiantes son conscientes de cómo su apariencia influye en la impresión que generan, muchos destacan que la vestimenta y los gestos son elementos claves en la percepción inicial.

En las entrevistas nuestra experta en comunicación social no verbal reafirma esta idea, destacando que la primera impresión se construye rápidamente a partir de señales visuales como la ropa y el lenguaje corporal y la estudiante de Comunicación Social coincide, mencionando que las personas suelen juzgar a otros de manera rápida basándose en la apariencia.

En nuestro taller participativo los participantes señalaron que, al ver los vídeos, hicieron juicios iniciales sobre la personalidad de los estudiantes antes de escuchar lo que decían, validando la rapidez con la que se forman impresiones basadas en la imagen.

Interpretación de la personalidad a través de la imagen

En la matriz de información los estudiantes en los videos expresan que su estilo refleja su personalidad y valores, utilizando la vestimenta como una herramienta de expresión corporal.

En las entrevistas, la experta sostiene que el estilo personal puede ser un reflejo de gustos, tendencias y estados emocionales. El estudiante también asocia la ropa con la expresión de la personalidad, destacando que su forma de vestir es una extensión de su identidad.

En el taller participativo los participantes interpretaron rasgos de personalidad en función de la apariencia de los estudiantes en los videos, identificando estilos que asociaron con características como extroversión, seriedad o creatividad.

Impacto de la autoestima y el autocuidado

El análisis de la matriz de información permitió identificar que varios estudiantes destacaron la importancia del cuidado de su imagen personal como una herramienta para fortalecer su autoestima y proyectar mayor seguridad en las interacciones sociales. Se observa que, para muchos de ellos, la apariencia corporal no solo cumple una función estética, sino que se convierte en un recurso fundamental para su bienestar emocional y para su desenvolvimiento en diferentes espacios universitarios.

Esta relación entre apariencia y autoestima también fue enfatizada en las entrevistas realizadas. La experta consultada señaló que la manera de vestir, arreglarse y comportarse refleja de manera directa el estado de la autoestima de una persona, pues quienes poseen una imagen corporal positiva tienden a mostrar mayor seguridad en su expresión y en su forma de relacionarse con otros. Asimismo, la estudiante entrevistada afirmó que el hecho de “verse bien”

le proporciona una sensación de confianza que impacta positivamente en su desenvolvimiento académico y social.

En el taller participativo se reforzó esta perspectiva, ya que varios participantes reconocieron que la percepción que los demás tienen de su apariencia puede incidir en su autoestima. Se evidenció que el hecho de sentirse juzgados o evaluados a partir de su imagen corporal puede influir de manera significativa en la seguridad personal, afectando incluso el modo en que se integran o participan en los espacios grupales.

En conjunto, los hallazgos obtenidos a partir de los tres instrumentos utilizados en este trabajo permiten afirmar que la apariencia física funciona como un potente canal de comunicación no verbal, a través del cual se construyen las primeras impresiones de manera casi inmediata. Aunque dichas percepciones iniciales no siempre son precisas, su impacto en las relaciones interpersonales es considerable, condicionando tanto la forma en que se es percibido como el modo en que se percibe a los demás. Además, queda claro que existe una relación cíclica entre apariencia, autoestima y autocuidado: la manera en que una persona cuida su imagen personal no solo refuerza su identidad, sino que también fortalece su confianza y su sentido de pertenencia dentro de los entornos sociales.

En la postura del investigador, a partir del reconocimiento de la subjetividad, reconoce que su propia percepción y experiencia influyen en la interpretación de los resultados, lo que no resta validez al análisis, sino que lo enriquece al aportar una lectura reflexiva del fenómeno, expone que es evidente que la percepción de la apariencia corporal no se construye de manera aislada, sino que está influenciada por marcos culturales y experiencias previas que moldean la interpretación de los demás.

Con base en la empatía y conexión con los participantes, la cercanía con los estudiantes permitió comprender las emociones que surgen durante las interacciones y captar matices que van más allá de lo verbalizado, este exterioriza que, al observar las reacciones de los participantes frente a los videos, se percibe una tendencia a asociar ciertos estilos de vestir con características específicas de personalidad, lo que evidencia la rapidez con la que se construyen juicios iniciales.

Tomando en cuenta la reflexión crítica se cuestionó sus propios prejuicios y analizo en el contexto del estudio, reconociendo el impacto de la mirada personal en la interpretación de los datos, refirió que la revisión de los videos no solo permitió identificar patrones en la construcción de la primera impresión, sino que también llevó a reflexionar sobre la propia tendencia a interpretar la apariencia como un reflejo de la identidad.

Y partiendo de la interacción con el entorno, la presencia en el taller participativo y en la observación de los vídeos le permite captar dinámicas sociales que no siempre se verbalizan, aportando profundidad al análisis y se conoció que la diversidad de opiniones expresadas en el taller revela la pluralidad de percepciones que conviven en un mismo entorno universitario, donde la apariencia se convierte en un lenguaje no verbal cargado de significados.

La observación en investigación cualitativa es clave para captar no solo lo que se dice o se muestra, sino también lo que permanece en silencio o pasa desapercibido. Se trata de ir más allá de lo evidente y prestar atención a los matices, los gestos y las pausas.

En percepciones positivas tenemos la identificación de aspectos que generan una impresión favorable o que refuerzan atributos positivos, se observa que los estudiantes que mantienen contacto visual y adoptan una postura abierta generan una percepción de confianza y

seguridad en la primera impresión y conoció que el uso de colores vibrantes y accesorios llamativos parece asociarse con una personalidad extrovertida y creativa.

En las percepciones negativas algunos aspectos pudieron generar una impresión desfavorable o que reforzaron estereotipos negativos, en algunos casos, la falta de contacto visual o la postura encorvada se interpretan como señales de inseguridad o desinterés y la vestimenta oscura y el lenguaje corporal cerrado provocaron interpretaciones de distanciamiento o frialdad.

En los aspectos llamativos, los elementos que generaron curiosidad o interés fue el contraste entre el discurso verbal y el lenguaje corporal, fue muy notable en algunos estudiantes y expresaron seguridad en sus palabras, mientras que sus gestos denotaban nerviosismo y llamó la atención la forma en que ciertos estudiantes utilizaban la vestimenta como una extensión de su identidad, eligiendo prendas que reflejaban gustos musicales, ideologías o pertenencia a ciertos grupos sociales.

En los aspectos que no se notan, es decir, lo que no se dice o no se muestra también comunica. Se trata de leer entre líneas, identificar silencios, vacíos o ausencias, el silencio después de ciertas preguntas reveló momentos de reflexión o incomodidad, sugiriendo que la apariencia corporal toca fibras personales y puede generar inseguridades y en algunos videos, la ausencia de referencias explícitas a la autoestima o la autopercepción dejó entrever la dificultad de verbalizar el impacto que la apariencia tiene en la construcción de la identidad.

Poner en diálogo los datos recogidos con la teoría es fundamental para que nuestra investigación adquiera profundidad y sentido crítico, esto nos permite contrastar lo que se observó en la vida real con lo que dicen los autores sobre las primeras impresiones y la percepción social, identificando coincidencias y discrepancias. En los puntos de encuentro, las coincidencias

entre la teoría y lo observado en los instrumentos se presentó que la teoría de la percepción social sostiene que las primeras impresiones se construyen en pocos segundos, basadas principalmente en la apariencia y el lenguaje corporal (Argyle, 1975). Esto se refleja en los resultados del taller participativo, donde los estudiantes formaron juicios iniciales sobre la personalidad de sus compañeros incluso antes de escuchar sus palabras y Goffman (1959) plantea que en la interacción social las personas gestionan su imagen para proyectar una identidad específica, lo cual se evidenció en los vídeos analizados: los estudiantes eligieron cuidadosamente su vestimenta y expresiones para comunicar aspectos de su personalidad.

En los puntos de desencuentro las diferencias entre la teoría y lo observado, autores como Ekman (2003) sugieren que el lenguaje corporal revela emociones de manera inconsciente, algunos estudiantes afirmaron que adoptan posturas y gestos deliberados para proyectar seguridad, lo que sugiere un mayor control consciente de la expresión no verbal y en la teoría clásica de las primeras impresiones enfatiza la rapidez del juicio (Ambady y Rosenthal, 1992), pero en el taller se observó que algunos participantes necesitaron más tiempo para emitir una percepción, lo que indica que ciertos estudiantes adoptan una actitud más reflexiva antes de formarse una opinión.

En la reflexión crítica nuestra interpretación personal del investigador, integrando teoría y práctica los resultados revelan que, si bien la apariencia corporal es un factor determinante en la construcción de la primera impresión, la interpretación de estas señales varía de acuerdo con la experiencia y los prejuicios individuales, tal como lo sugiere la teoría de los esquemas sociales (Fiske y Taylor, 1991). Esta diversidad en la percepción fue evidente en el análisis de los videos, donde un mismo estudiante fue interpretado de maneras distintas por diferentes participantes.

Asimismo, la presencia de estereotipos culturales en la evaluación de la apariencia refuerza las ideas de Bourdieu (1984) sobre el habitus y la reproducción social: los estudiantes parecen reproducir inconscientemente patrones culturales al interpretar la vestimenta y la actitud de sus compañeros.

CAPÍTULO V

5. 1 Discusión

Los hallazgos de esta investigación nos tocaron profundamente, no solo por lo que confirman desde lo teórico, sino por lo que nos revelaron como estudiantes y como personas que habitan a diario los pasillos de la universidad. Descubrimos que la primera impresión basada en la apariencia corporal no es un detalle menor, sino una fuerza silenciosa que atraviesa muchas de nuestras interacciones cotidianas.

Al escuchar a los estudiantes, fue evidente que la imagen del otro activa pensamientos, juicios y emociones casi automáticas, muchas veces sin que seamos del todo conscientes. Nos dimos cuenta de que estos juicios no nacen de la nada: están contruidos desde estereotipos sociales, aprendizajes culturales y expectativas que hemos heredado. Lo que parece ser “natural” al mirar a alguien por primera vez, es en realidad una respuesta aprendida, cargada de historia y de simbolismos.

Una de las cosas que más nos llamó la atención fue cómo los estudiantes reconocieron que su disposición hacia el otro ya sea para conversar, ayudar o incluso simplemente saludar—

estaba influida por la apariencia física. Nos dijeron, con honestidad, que hay una barrera que a veces se activa apenas con ver a alguien, y que esa barrera puede acercar o alejar sin que haya una palabra de por medio. Escuchar esto nos hizo pensar en cuántas oportunidades de conexión, de amistad o de apoyo pueden perderse por un juicio anticipado.

A través de los instrumentos que aplicamos (los videos, las entrevistas y el taller), sentimos que se abrió un espacio honesto para que los participantes hablaran de algo que todos vivimos, pero pocas veces verbalizamos: cómo miramos al otro, cómo nos sentimos cuando nos miran, y cómo esas miradas construyen o limitan relaciones. Fue muy claro que las ideas sobre lo que es “aceptable” o “atractivo” no vienen solo de lo personal, sino de una cultura que impone ideales y formas de ser. Esto nos llevó a entender que la apariencia corporal no es solo un asunto estético, sino profundamente social.

Un hallazgo que no esperábamos con tanta fuerza fue la importancia del primer impacto visual. Varias personas compartieron que si en ese primer instante no hay algo que conecte—una ropa, una expresión, un estilo—es difícil que después surja una relación significativa. Eso nos hizo pensar en lo injusta que puede ser esa primera mirada, pero también en lo potente que es: define quién se acerca, quién se aleja, y quién ni siquiera tiene oportunidad de ser conocido.

También notamos que esta percepción no es solo racional: actúa desde las emociones. Hay algo visceral en esa impresión inicial que genera simpatía o rechazo de manera casi instintiva. Y eso, en lugar de ser superficial, nos pareció muy profundo. Porque muestra cómo lo que vemos nos afecta, nos moviliza, y hasta nos condiciona.

Al terminar este proceso, no solo tenemos respuestas a nuestras preguntas de investigación, sino también más preguntas sobre nosotros mismos. ¿Cuántas veces juzgamos sin

darnos cuenta? ¿Cuántas veces fuimos juzgados y nos dolió? Esta experiencia nos permitió ver que estudiar la percepción social no es solo un ejercicio académico: es una forma de entendernos mejor, de cuestionar nuestros prejuicios, y de abrir espacios más humanos en los entornos que habitamos.

Capítulo VI

6.1 Conclusión

La presente investigación permitió confirmar que la apariencia corporal es un factor determinante en la percepción y la construcción de primeras impresiones entre los estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. A partir del análisis de los discursos obtenidos mediante la matriz de videos, las entrevistas y el taller participativo, se comprobó que la imagen corporal funciona como un primer canal de comunicación no verbal que organiza y condiciona las dinámicas de interacción social en el entorno universitario. La apariencia no solo representa una cuestión estética, sino que simboliza valores, actitudes, estatus y expectativas sociales que influyen en la aceptación, el rechazo o la distancia frente a los demás.

Asimismo, se evidenció que la primera impresión que se forma en los estudiantes se encuentra profundamente mediada por factores culturales, estereotipos de belleza y sesgos cognitivos, los cuales son interiorizados de manera inconsciente. Esta influencia demuestra que la percepción inicial sobre la apariencia corporal no puede considerarse un fenómeno natural o individual, sino que está anclada en estructuras culturales heredadas que definen qué es considerado aceptable o deseable en términos de imagen física. De esta forma, se concluye que los jóvenes reproducen sin cuestionarlo ciertos patrones sociales que guían sus procesos de percepción.

El análisis de discurso permitió identificar que los estudiantes interpretan la apariencia corporal como un lenguaje simbólico cargado de significados, que va más allá de lo que simplemente se ve. Los jóvenes no solo evalúan el físico de sus compañeros, sino que a partir de su apariencia atribuyen características de personalidad, competencias o incluso valores morales, basándose únicamente en la primera impresión. Esto refuerza la idea de que las primeras impresiones son construcciones subjetivas y simbólicas que operan como atajos cognitivos en las relaciones humanas.

Además, uno de los hallazgos importantes fue la estrecha relación entre apariencia, autoestima y autocuidado. Los discursos evidencian que muchos estudiantes consideran que cuidar de su imagen personal fortalece su seguridad y confianza, mientras que una imagen descuidada puede afectar su bienestar emocional y su desenvolvimiento en espacios sociales y académicos. Esto demuestra que la apariencia corporal no solo influye en cómo son percibidos por otros, sino también en la forma en que ellos mismos se perciben y se posicionan frente al entorno.

Otro aporte importante de esta investigación es el reconocimiento de que las primeras impresiones, basadas en la apariencia corporal, no solo definen interacciones superficiales, sino que tienen consecuencias en las posibilidades de establecer vínculos, redes de apoyo y participación en la vida académica y social. La apariencia, como símbolo social, puede abrir o cerrar oportunidades de socialización, afectando la integración de los estudiantes en su comunidad universitaria.

Al responder a la pregunta problematizadora, se concluye que analizar cómo los jóvenes construyen la percepción de los otros a partir de la apariencia es clave para entender las dinámicas de inclusión, exclusión y diferenciación que caracterizan las relaciones sociales en espacios educativos. Esta investigación revela que la apariencia corporal, más que un aspecto superficial,

opera como un mecanismo estructural que organiza los encuentros sociales desde la primera interacción.

Finalmente, esta investigación ratifica que la apariencia corporal como factor determinante en la percepción y primera impresión responde a un entramado cultural complejo que moldea los sentidos, sentimientos y expectativas sociales. El análisis permitió visibilizar cómo los estudiantes son, a la vez, agentes y receptores de una cultura de la imagen, en la que la apariencia sigue ocupando un lugar central en la definición de las relaciones humanas contemporáneas.

5.2 Bibliografía

- Bourdieu, P (1991) "El sentido práctico". Madrid: Taurus
<https://www.buscalibre.com.co/libro-el-sentido-practico/9786070301094/p/4527388>
- Barthes, R. (1957) "Mitologías". Buenos Aires: Siglo XXI
https://dooos.org/libros/mitologias_Roland_Barthes.pdf
- Eco, U. (2004) "Historia de la belleza". Barcelona: Lumen.
<https://www.buscalibre.com.co/libro-historia-de-la-belleza/9788499087016/p/4024015>
- Fiske, S. T., & Taylor, S. E. (1991). Social cognition (2.ª ed.). McGraw-Hill.
<https://www.worldcat.org/title/23184482>
- Goffman, E. (1959) "La presentación de la persona en la vida cotidiana". Buenos Aires: Amorrortu.
https://consejopsuntref.wordpress.com/wpcontent/uploads/2017/08/goffman_erving_la_presentacion_de_la_per.pdf

- Jones, E. E. (2003). *Interpersonal perception*. W. W. Norton & Company.
<https://wwnorton.com/books/9780393978194>
- Kiesel, A., & Reimers, S. (2012). Los efectos de la vestimenta y la apariencia personal en la percepción de competencia profesional.
<https://doi.org/10.1007/s10869-011-9233-4>
- Peirce, C. S. (1974). "La ciencia de la semiótica". *Buenos Aires*.
<https://etnolinguisticablog.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/04/peirce-ch-s-la-ciencia-de-la-semic3b3tica.pdf>
- Silva, A. (2000). *Imaginos urbanos*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
<https://imaginariosyrepresentaciones.com/wp-content/uploads/2015/05/silva-armando-imaginarios-urbanos.pdf>
- Todorov, A., Mandisodza, A. N., Goren, A., & Hall, C. (2005). Inferencias de competencia a partir de rostros y cuerpos.
<https://doi.org/10.1111/j.0956-7976.2005.00787.x>
- Willis, J., & Todorov, A. (2006). Primeras impresiones: Formarse una opinión después de 100 milisegundos de exposición a un rostro.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2006.01750.x>

5.2 Anexos

5.3.1 Entrevista a experto: https://youtu.be/FskyyW4HkBw?si=AhrzDE_f91Re60kM

5.3.2 Entrevista a estudiante: <https://youtu.be/DWIGxUHFP0w?si=tAwMdAyyxMzRHDxN>

5.3.3 Taller Participativo: https://youtube.com/shorts/_QduWyHWwWU?feature=share

5.3.4 Participantes de la matriz de información



Ilustración 1 Sofía Arroyo Pérez 04/10/2024



Ilustración 2 Melany Correa Martínez 04/10/2024

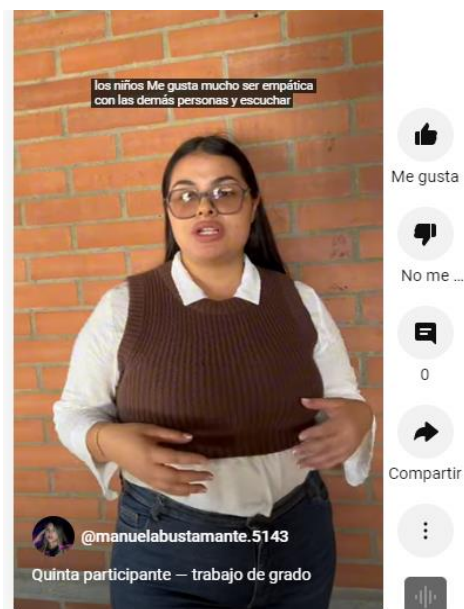


Ilustración 3 María Alejandra Uribe Aguirre 04/10/2024